

1 Euro. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas

EL CULTURAL

3-9 de octubre de 2014

www.elcultural.es



Murakami
relata el horror en
el metro de Tokio

Duchamp jaque a la pintura

El Pompidou rescata en una gran retrospectiva al artista que asesinó la pintura



EL MUNDO

Un banco para su formación

El banco que confía en el potencial de miles de estudiantes es el mismo que en 2013 concedió 22.422 becas y ayudas a universitarios y que apoya los sueños y proyectos de sus 100 millones de clientes en todo el mundo.



 **Santander**

un banco para tus ideas



LUIS MARÍA ANSON

de la Real Academia Española

Periodistas omnicompetentes

En el mito de la caverna de Platón, tan inteligentemente desmenuzado por Emilio Lledó, personas encadenadas de espaldas a la luz llegan a creer que las sombras que ven proyectadas sobre la pared son entes que existen. No pocos de nuestros periodistas omnicompetentes, que saben de todo y pontifican sobre todo, no han visto la luz cierta de la información sino las sombras de ella agitadas sobre la pared. Eso está distorsionando de manera muy grave en España la formación de la opinión pública.

La situación límite se agrava más cuando la desinformación solivianta a algunos políticos. Manuel Fraga, por ejemplo, tenía una preparación excepcional. La justicia exige reconocerlo así. Pero creía que lo sabía todo, decidía con suficiencia sobre todo y se equivocaba en demasiadas ocasiones. El político es la autoridad que llama a la competencia. Su victoria en las urnas le permite, para no equivocarse, convocar a quien sabe y decidir después de escuchar al competente. Muchos políticos peor preparados que Fraga acertaron en más ocasiones,

porque llamaron a quien sabía.

El periodista sólidamente formado, libre además de prejuicios y estereotipos, como ha explicado Ronald Steel, se retira prudentemente de opinar cuando se plantean asuntos fuera de su conocimiento. El periodista omnicompetente habla con suficiencia lo mismo de la crisis siria que de los despropósitos de la presidenta argentina, del tenis de Murray, de la pintura de Barceló, de la física cuántica, del cine de Trueba o del bosón de Higgs. Nada escapa a su conocimiento ni a la estupidez de muchas de sus

opiniones. Walter Lipmann, tal vez el mejor columnista de todos los tiempos, huía de las palabras malabares, de las alusiones virtuales a la Historia y de opinar sobre lo que desconocía.

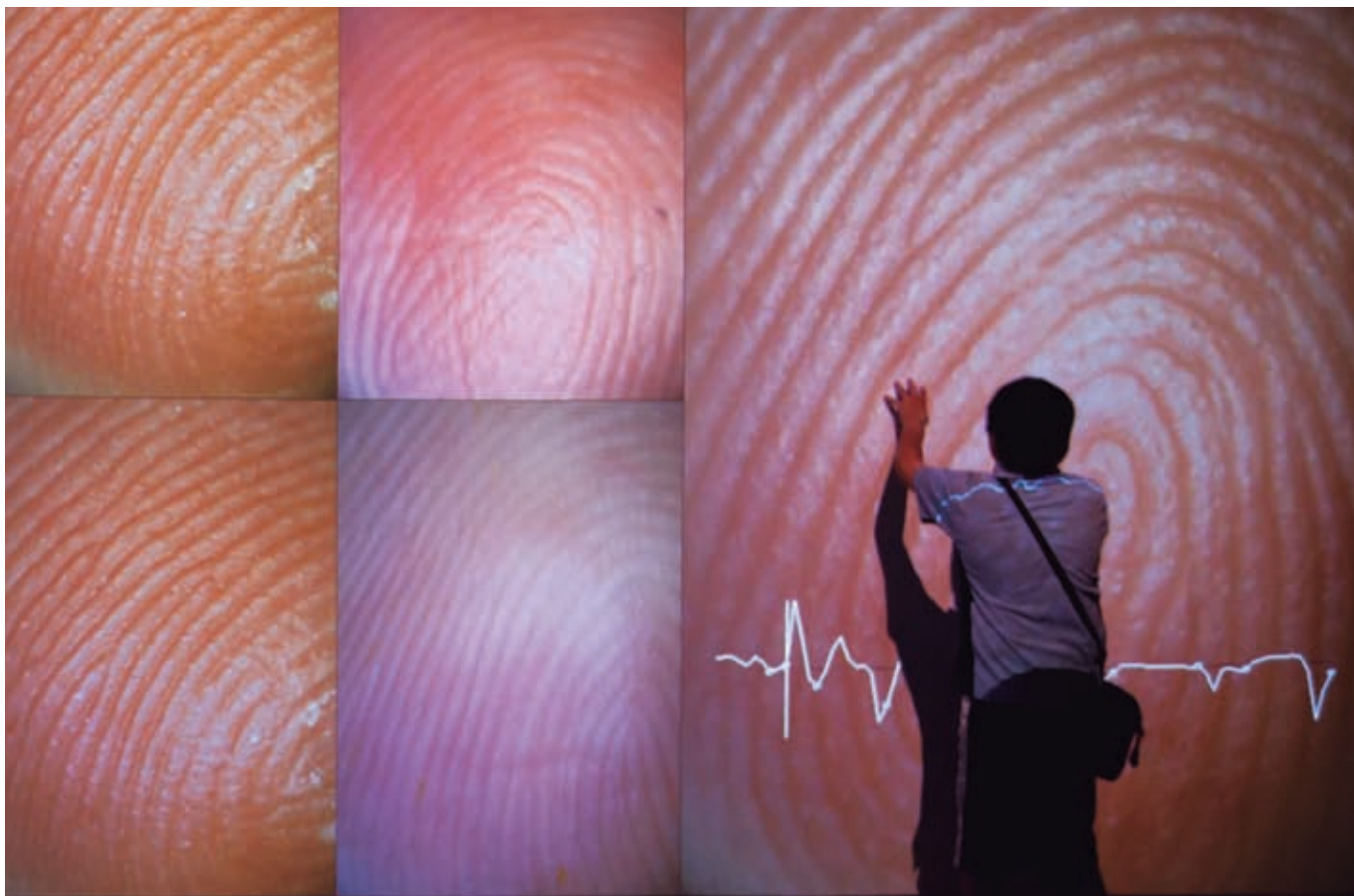
En España hemos creado en los últimos años al periodista omnicompetente que escribe o habla, entre sombras chinescas o platónicas, y que contribuye a deformar las corrientes de opinión pública. No se informa primero y enjuicia después, sino que define ex cátedra y luego adorna su juicio con una información sesgada o voluntarista.

No, no existen los periodistas omnicompetentes. Ni los políticos omnicompetentes. Ni tampoco el ciudadano medio posee capacidad para saberlo todo y por eso la democracia pluralista plena debe tener conciencia de la claridad con la que es necesario plantear las cosas para que el elector pueda acceder al voto con conocimiento de causa. El periodista omnicompetente, el político omnicompetente se lo están poniendo cada vez más difícil. La ignorancia se hace día a día más supina, el desconocimiento más atroz, la osadía más significativa.

Como consecuencia de todo esto, una parte al menos de los periodistas omnicompetentes han impuesto en España no ya el periodismo del rumor y del bulo sino el periodismo de la insidia. Durante la dictadura la información era una serpiente oculta que se deslizaba entre incesantes rumores. La democracia española, a diferencia de la británica, no ha sabido salirse del patio de vecindad ni de la erudición a la violeta y contribuye en grado creciente a deformar a la opinión pública. ●

Z I G Z A G

“ Albert Boadella se cachondeó del Gobierno Rajoy revelando que en España el porno duro paga el 3% del IVA mientras que para asistir a una comedia de Lope de Vega es necesario satisfacer el 21% como alimento de las fauces montóricas. La acracia que preside la actividad cultural hace muy difícil que se produzca una acción coordinada para impedir que el abuso del IVA se prorrogue en el presupuesto del próximo año 2015. Pero habrá que intentarlo. España figura entre las cinco potencias culturales del mundo y unida a Iberoamérica disputa la supremacía a las naciones sajonas. El desprecio olímpico del que hacen gala ciertos dirigentes políticos por las manifestaciones culturales, desde el teatro a la ciencia, es más que un despropósito. Es una descomunal estupidez que emborriona la imagen de España. ”



Exposición

Rafael Lozano-Hemmer: Abstracción biométrica

Del 14 de mayo al 12 de octubre de 2014.

fundaciontelefonica.com

Despertando ideas se despierta el futuro

Espacio Fundación Telefónica

C/ Fuencarral 3, Madrid.

Entrada libre.

Telefónica

FUNDACIÓN

BORUSAN | CONTEMPORARY

PERILI KOŞK İSTANBU

EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Paula Achiaga, Bea Espejo

Redacción
Daniel Arjona, Fernando Díaz de Quijano,
Alberto Ojeda, Rubén Vique

Críticos: Juan Avilés, Rafael Banús, Ángel Basanta, J.M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Ernesto Calabuig, Pilar Castro, José Luis Clemente, Antonio Colinas, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Laura Fernández, Miguel Fernández-Cid, Carlos F. Heredero, J. Andrés-Gallego, Pilar García Mouton, F. García Olmedo, David G. Torres, Álvaro Guibert, Germán Gullón, J. A. Gurpegui, Abel H. Pozuelo, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada E. Maluenda, Joaquín Marco, Jacobo Muñoz, Nadal Suau, Rafael Narbona, Mariano Navarro, R. Núñez Florencio, José M^a Parreño, J. L. Pérez de Arteaga, Román Piña, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Sergio Rubira, Octavio Ruiz-Manjón, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, S. Sanz Villanueva, Ricardo Senabre, Pedro Tedde de Lorca, J.M. Velázquez-Gaztelu, J. Vidal Oliveras, Rocío de la Villa, Javier Villán, Darío Villanueva, L. A. de Villena y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.

Avenida de San Luis, 25
Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43 Fax: 91 443 65 36
www.elcultural.es
elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21. Tel.: 91 435 26 10.

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@elmundo.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario EL MUNDO.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



8



34



42



46



PORTADA

Fragmento de *Marcel Duchamp. Un petit jeu entre moi et je*, del ilustrador François Olislaeger, editado con motivo de la retrospectiva del Pompidou.



Captura este código para entrar en www.elcultural.es

3. PRIMERA PALABRA

Periodistas omnicompetentes, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Murakami viaja a la tragedia en *Underground*. Adelanto del próximo libro en España del autor japonés.
12. Libro de la semana. *Ansiedad*, de Scott Stossel,

POR BERNABÉ SARABIA

14. Valentí Puig. *Barcelona cae*, POR RICARDO SENABRE
15. Belén Gopegui. *El comité de la noche*, POR NADAL SUAU
16. Yasmina Reza. *Felices los felices*, POR GERMÁN GULLÓN
17. Charles Simic. *Mi séquito silencioso*, POR FRANCISCO

JAVIER IRAZOKI

18. K. Bucknell. *The Animals. Cartas de amor entre Christopher Isherwood y Don Bachardy*, POR H. GIARDINA

19. M. Villanova. *Mathausen, después*, POR DANIEL ARJONA

20. Quico Rivas. *Reivindicación de don Pedro Luis de Gálvez*, POR JORGE BUSTOS

21. Jorge Lanata. *La década robada*, POR CARLOS MALAMUD

22. Libros más vendidos

23. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

24. Duchamp reaccionario, POR DAVID G. TORRES

28. Anunciación de Javier Velázquez, POR E. VOZMEDIANO

28. La vida según B. Wurtz, POR SERGIO RUBIRA

29. Desajustes de Abigail Lazkoz, POR BEA ESPEJO

30. Espacios

31. Rubén Guerrero en Valencia, POR JOSÉ LUIS CLEMENTE

32. Juan Herreros firma la nueva galería Carreras-Mugica de Bilbao, POR INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO

ESCENARIOS

34. Ramón Fontserè habla sobre Cataluña con motivo del estreno de *VIP*, POR JAVIER LÓPEZ REJAS

36. Llega Clásica X Contemporáneos, POR ALBERTO OJEDA

39. Jordi Galcerán, de veraneo en *Cancún*

40. Música contemporánea en Santiago, POR A. REVERTER

CINE

42. Sitges, ¿quién dijo miedo?, POR JESÚS PALACIOS

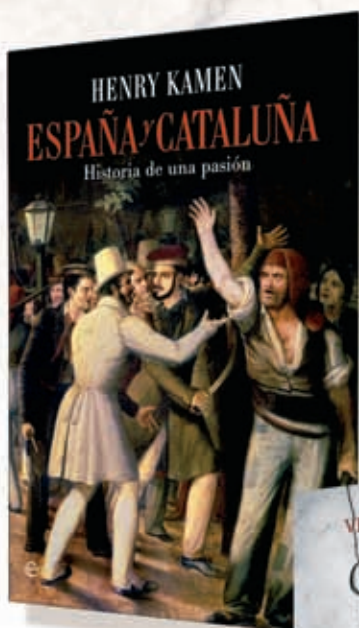
44. Él, ella, ellos y todos los demás, POR CARLOS REVIRIEGO

CIENCIA

46. El cerebro de Morfeo, POR MANUEL MARTÍN-LECHES

48. **INTELIGENCIA AJENA**, POR GONZALO TORNÉ





HENRY KAMEN
ESPAÑA y CATALUÑA
 Historia de una pasión




VICENTE
 BLASCO IBÁÑEZ
**CRÓNICA
 DE LA
 GUERRA
 EUROPEA
 1914-1918**



PEDRO J. RAMÍREZ
 LA
**DESVENTURA
 DE LA
 LIBERTAD**
 Jose María Calatrava y
 la caída del régimen constitucional
 en España en 1823

Distribuido por **integral**



la esfera  de los libros

siguenos en www.esferalibros.com





La helada claridad

JUAN PALOMO

Ahora resulta que la literatura debe cruzar las redes con pies de plomo no vaya a ser que alguien se moleste. Estoy hablando de twitter, donde nadie está a salvo excepto, según veo, los escritores. Lo de las Letras es desalentador: En el territorio donde ponerse a caldo es la norma, los escritores circulan, todos lánguidos y buenos, dándose parabienes, ;-), dedicatoria va, reseña viene, y viceversa. Ríanse ustedes de otras puertas giratorias. Los escritores de ayer se retaban, pero los de hoy se masajean. Así que no me sorprende que con este buenismo reinante, algunos (ahora estoy hablando de **Jorge Carrión**), ante una broma bastante blanca, pidan explicaciones. Ah, ¿que hay que pedir permiso para hablar de Carrión? Yo que creía que le gustaba...

Albricias, buenas noticias al fin!: el sector del libro recupera el optimismo ante los últimos datos, que confirman que por primera vez desde 2011 no desciende la actividad editorial y que el número de ISBN comprados por las editoriales durante estos meses han sido 39.910 frente a 30.540 en el mismo período de 2013, un 30% más. Ahora necesitamos que además de mucho, se edite mejor. Sí, nos conformamos con pocos pero buenos.

Vayan a ver a La Abadía *Con la claridad aumenta el frío*, de **Pep Tosar**, una obra armada con textos de **Thomas Bernhard** de su libro *Mis premios*. Ahora que entramos en temporada rescato aquel volumen y miren lo que me encuentro sobre el Premio Nacional Austríaco de Literatura: “Ahora tenía que ir precisamente a ese ministerio y dejar que aquella gente a la que detestaba profundamente me colgara un premio que detestaba. Me había jurado no volver a pisar aquel ministerio, en el que siempre reinaba la estupidez y la hipocresía, pero ahora llevaba aquella camisa de fuerza...”. Indomable.

A pesar de la tormenta perfecta que desde hace años se cierne sobre el cine español (con impagos gubernamentales, recortes, subidas del IVA, paralización de incentivos fiscales y mecenazgo, etc.) ha alcanzado la cuota de espectadores más alta de su historia, el 23'6%. Y eso que aún están por cuantificar los estrenos de *La isla mínima*, de **Rodríguez**, y *Torrente 5*, de **Segura**. Si mis fuentes no fallan, a final de año la cuota se acercará al 30%. Qué cerca del 35% francés. ●

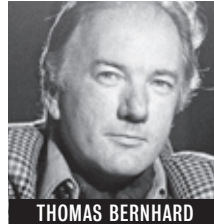
CUENTA 140 | POESÍA

EL MICRORRELATO GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Decidió enseñar a sus alumnos a pensar por sí mismos.

Las primeras quejas de los padres no se hicieron esperar.

KIKUS VI (137)



THOMAS BERNHARD



JORGE CARRIÓN



PEP TOSAR



ALBERTO RODRÍGUEZ



SANTIAGO SEGURA

SOLITO EN LA VIDA

Oinc, oinc

ARCADI ESPADA

Esta semana en que escribo la revista El Jueves ha parodiado en su portada un asesinato por decapitación del llamado Ejército Islámico. Un chiste básico que presenta a Gallardón de víctima y a Rajoy de asesino. El Jueves se suma así a las parodias de los asesinatos que han circulado desde que el periodista Foley fue decapitado. La revista ha tenido varios contactos con la violencia islámica. Hace algunos años, cuando en otras publicaciones europeas se inició un movimiento de solidaridad con el diario danés Jyllands-Posten, amenazado por publicar caricaturas de Mahoma, El Jueves publicó una portada que decía: “¡Vamos a dibujar a Mahoma... ipero nos hemos cagao!” Ahora se han mostrado más valientes. La libertad lo celebra. Por lo demás la parodia de los asesinatos era perfectamente esperable. Yo mismo, que no acierto una, se lo dije a mis próximas: a ver cuánto tardan en hacer un desfile de moda en el escenario.

Es difícil resistirse a la escenografía dispuesta por el Ejército Islámico, a su inquietante minimalismo y a la replicación incansable. La imagen se beneficia, además, de la decisión que tomaron los medios de no difundir el vídeo completo de la decapitación. Se negaron a eso pero publicitaron la imagen de la víctima arrodillada con su asesino, lo que ha acabado traducándose en una cierta decapitación fáctica y conceptual. Estos son los peligros de hacerse el sensible: las parodias no se habrían evitado por completo, pero se habrían reducido.

Es fácil imaginar lo que habrán pensado los familiares de las víctimas ante la conversión de la atrocidad en alguna variante del humor. Sin embargo, tampoco para el terrorismo hay buenas noticias: su estrategia de terror por la propaganda no puede con el gran cerdo mediático, que todo lo procesa impasible.



Captura este código para opinar en el blog de Juan Palomo

Murakami da voz a las víctimas del atentado del metro de Tokio

El 20 de marzo de 1995, lunes, era un día tranquilo de principios de primavera. El elegido por la secta Aum Shinrikyo (*Verdad Suprema*) para desencadenar el Apocalipsis en Japón. Ese lunes el metro de Tokio sufrió cinco ataques coordinados que liberaron gas sarín en varios vagones. Hubo trece muertos, más de 2000 heridos y unos 6000 afectados. Ese día, Haruki Murakami (Kioto, 1949), el autor japonés más celebrado y leído en el mundo, que entonces vivía en Massachusetts, se encontraba de vacaciones en su casa japonesa de Oiso. Años después, una carta al director le hizo sentir “el deseo de conocer a todas las víctimas” y de profundizar en la doble violencia que habían padecido sus compatriotas, la terrorista y “esa colectiva y cotidiana que lo invade todo en Japón” y que se tradujo en un ambiente laboral hostil y una tensión crecientes hacia los convalcientes a medida que los efectos secundarios del ataque se hacían evidentes y les impedían producir al nivel de antes. Murakami quería contar su historia. Entrevistó a lo largo de un año y medio, en 1996, a casi un centenar de víctimas, a viudas y hermanos de quienes hoy no tienen voz, o no se atreven a ser señalados como débiles por vecinos y compañeros de trabajo. El resultado es un libro demoledor, este *Underground* (Tusquets) que hoy anticipa El Cultural y que recorre todas las estaciones del miedo, la rabia y el dolor.



“NO SOY UNA VÍCTIMA, SOY UN SUPERVIENTE”

TOSHIAKI TOYODA (52). *Nacido en la prefectura de Yamagata, al nordeste de Japón, el señor Toyoda entró a trabajar para la Autoridad del Metro el 20 de marzo de 1964, 34 años antes del mismo día en el que se produjo el atentado. “Después de graduarme no había trabajado en el campo. Me vine a Tokio con un fútón bajo el brazo para al menos poder echarme a dormir en alguna parte”. No estaba especialmente interesado en el metro, pero siguió los consejos de un familiar y encontró el que a día de hoy continúa siendo su trabajo. En la actualidad es encargado de estación.*

“En primer lugar, quisiera decir que preferiría no hablar de aquel asunto. La noche anterior al atentado trabajé con Takahashi [una de las víctimas mortales] en el turno de noche. Cuando ocurrió, yo estaba a cargo del servicio de monitores de la línea Chiyoda. Dos compañeros murieron siendo yo responsable del turno, dos hombres con los que compartía comedor. Entiendo que es importante saber lo que pasó, pero no puedo obviar mis sentimientos. Cuando empiezo a olvidar, sucede algo que me lo trae todo de vuelta. No puedo seguir así eternamente. En fin, trataré de contárselo lo mejor que pueda...”

Aquel día tenía turno de veinticuatro horas. Me pasé la noche en la estación y trabajé aproximadamente hasta las 8 de la mañana. A eso de las 7:40 le transferí el mando a Okazawa, el asistente del jefe de estación.

Le informé de que todo estaba en orden. Antes de volver a la oficina fui a comprobar los torniquetes y demás elementos de la estación. Takahashi estaba allí. Cuando yo me encontraba en los andenes, Takahashi tenía que quedarse en la oficina y al revés. Nos alternábamos. Antes de las 8, Hishinuma [otra víctima mortal] salió para comprobar un tren que se hallaba fuera de servicio. Estaba en el departamento de transporte a cargo de la supervisión de maquinistas y revisores. Hacía buen tiempo

aquel día. Bromeábamos y bebíamos té: “Los trenes nunca se retrasan en mi turno”, dije yo. Todos estábamos de buen humor.

Takahashi subió al andén. Yo me quedé en la oficina para terminar los informes del día. Okazawa volvió, descolgó el interfono y dijo: “Ha habido una explosión en la estación de Tsukiji. El tren está detenido”. Poco después nos llamaron del centro de control: “Objeto sospechoso a bordo. Verifiquenlo, por favor”. Okazawa atendió la llamada, pero yo me adelanté: “Iré a echar un vistazo. Tú espera aquí”. Me dirigí al andén inmediatamente. [...]

Las puertas del tren estaban cerradas. Era el número A725K, un convoy de diez vagones. Parecía a punto de partir. Me di cuenta de que había manchas en el suelo por todas partes. Parecía parafina o algo así. Vi aquella cosa derramada junto a la segunda puerta de uno de los vagones de la parte delantera. Había un montón de papel de periódico que cubría un paquete. Takahashi estaba en el andén y trataba de limpiar aquella cosa con los papeles. Era obvio que con un simple recogedor no bastaría para retirar todo aquel montón de papeles. Le dije a Takahashi que iba a buscar bolsas de plástico y regresé a la oficina. “Hay algo derramado en el andén que parece parafina. Necesito una fregona. Vengan a ayudar todos los que estén libres.” Okazawa le pidió a alguien que le relevara y me siguió. Por megafonía de la línea Hibiyá anunciaron que el servicio había quedado suspendido.

El gas sarín me afectó, así que mis recuerdos son imprecisos en cuanto al orden en el que se sucedieron los acontecimientos. Como ya he dicho antes, había un montón de papeles de periódico que cubrían un paquete. Me agaché, lo recogí y lo metí en la bolsa de plástico que sujetaba Okazawa. No tenía ni idea de qué era aquel líquido que lo impregnaba todo. Era pegajoso, una sustancia aceitosa. La corriente de aire que produjo el tren al entrar en la estación no llegó a mover los papeles debido al peso. Hishinuma vino a ayudarnos. No

olía a parafina ni a ningún otro derivado del petróleo. ¿Cómo podría describirlo? Es difícil de explicar. El olor le provocaba náuseas a Okazawa. A mí también me resultaba muy desagradable. Me recordó una ocasión en la que asistí a una incineración en mi tierra natal. Era muy fuerte, parecido al hedor que desprende una rata muerta. [...]

Tenía ganas de vomitar. Apenas me entraba aire en los pulmones. Hishinuma y yo



LOS SERVICIOS DE EMERGENCIA NO TENÍAN MATERIAL PARA COMBATIR EL SARÍN

nos desmayamos más o menos en el mismo momento. Nos quejábamos de los mismos síntomas. Su voz aún resuena en mi interior: “¡Ay, ay! ¡Duele! ¡Duele mucho!”. También oigo las voces de los que estaban a nuestro alrededor: “¡Aguantad! La ambulancia viene de camino”. Después de eso, ya no recuerdo nada más.

En ningún momento pensé que fuera a morirme. Creo que Takahashi tampoco. Al fin y al cabo, iba a venir una ambulancia para llevarnos al hospital y allí se harían cargo de nosotros. Estaba más preocupado por el trabajo, por lo que tenía que hacer, que por cualquier otra cosa. Me salía espuma por la boca.

“EL DÍA DESPUÉS DEL ATENTADO LE PEDÍ EL DIVORCIO A MI MUJER”

MITSUTERU IZUTSU (38). *El señor Izutsu importa langostinos para una gran empresa alimentaria con sede en Tokio.*

“Resulta extraño, sabe. Cuando estaba de viaje en Sudamérica, unas personas de la embajada japonesa en Colombia me invitaron a un karaoke. Íbamos a volver al

día siguiente pero en el último momento les propuse cambiar de lugar. Ese mismo día una bomba hizo saltar el local por los aires. Cuando volví a casa, respiré aliviado: “Al menos Japón es un país seguro”, pensé. Al día siguiente ocurrió el atentado. (*Riszas*.) ¡Qué ironía! No, hablando en serio, en Sudamérica, en el sudeste asiático, la muerte siempre anda cerca. Para ellos es algo cotidiano, no como en Japón.

Le digo honestamente que el día después del atentado le pedí el divorcio a mi mujer. Estábamos mal desde hacía tiempo y durante el viaje le había ido dando vueltas al asunto. Había tomado la decisión de decirse nada más regresar y, justo en ese momento, me pilló el atentado. A pesar de la gravedad de lo sucedido, ella apenas me hablaba. Llamé a casa para explicarle lo ocurrido, cómo me encontraba, en fin, todos los detalles. Casi no reaccionó. Es posible

que no lograra hacerse una idea exacta de lo que había pasado pero en ese momento me di cuenta de que habíamos llegado a un punto de no retorno. O quizás el estado en el que yo me encontraba me hacía verlo así. Sí, es probable que más bien se tratara de eso. Abordé el asunto sin más dilación y le pedí el divorcio. Si no hubiera ocurrido el atentado, no lo habría hecho tan de improviso. Puede incluso que no le hubiera dicho nada”.

“PENSÉ QUE NO PODÍA FALTAR A CLASE”

YASUKE TAKEDA (15). *Takeda acaba de empezar segundo de bachillerato. Acudió a la entrevista con su madre.*

“Siempre subo al vagón por la puerta de atrás porque está más cerca de la salida para el transbordo. Pero aquel día no llegué a tiempo y lo hice por la de en medio. Me quedé de pie, distraído. No sé por qué, pero de pronto sentí sofocos y no por respirar mal. “¿Qué me pasa?”, me pregunté. Era una cosa rara, tenía dificultad para respirar pero a la vez podía hacerlo con normalidad. No,

no recuerdo que oliese a nada especial. Miré el plano del metro y de repente mi vista se oscureció, aunque en ese momento no hice mucho caso. Mientras me planteaba qué hacer, hubo otro anuncio: “Algunas personas se han desmayado en la parte de delante del andén. Hay un objeto sospechoso a bordo. Diríjense a la salida, por favor”.

—¿Qué pensaste cuando oíste “objeto sospechoso”?

Pensé: “¿Qué será eso?”, aunque en realidad no hice mucho caso. Soy optimista por naturaleza (*Risas*). Lo primero que pensé fue que no podía faltar a clase a pesar de que la interrupción de la circulación en el metro era una excusa más que justificable. [...] Pasé el torniquete y salí a la calle para llamar a casa. Mientras subía la escalera, vi a mucha gente agachada que se tapaba la boca con un pañuelo. Pensé que era a causa del “objeto sospechoso”. Yo también respiraba con dificultad, pero pronto me olvidé porque lo más importante para mí en ese momento era que no iba a ir a clase (*Risas*.)”

“SIEMPRE FUE MUY CARIÑOSO. INCLUSO LO PARECÍA MÁS ANTES DE MORIR”

YOSHIKO WADA (31). Viuda de Ijii Wada. *La señora Wada estaba embarazada cuando murió su marido. Su hija, Asuka, nació poco después.*

Salimos a cenar. Se moría de ganas de ir a trabajar al día siguiente. Se había tomado libre el viernes, pero se acercaba el 1 de abril, la fecha en la que debía finalizar la obra y tenerlo todo preparado, y que ocupaba sus pensamientos. Aquel lunes iban a celebrar algo. Estaba impaciente.

Creo que tuvo una premonición. Después de desayunar me dijo: “Si alguna vez me ocurre algo, ya sabes que tienes que resistir y luchar”. Lo dijo como si nada, me pilló completamente desprevenida. Le pregunté: “¿Por qué dices eso?”. Resulta que en la nueva oficina iban a instaurar un sistema

“ERA COMO UN EXPERIMENTO CON SERES HUMANOS”

HAJIME MASUTANI (1969). *Masutani nació en 1969, en la prefectura de Kanagawa. Su familia era “de lo más normal”, pero él empezó a sentirse extraño y acabó casi sin hablar. No le gustaban los deportes ni la escuela pero sí dibujar. estudió arquitectura. Miembros de algunas nuevas religiones se pusieron en contacto con él. Aum Shinrikyo era la más atractiva*

y se adhirió. Después del atentado criticó algunas decisiones de Aum y lo encerraron incomunicado. Se sentía en peligro y huyó. Por eso lo expulsó Aum.

“Otra nueva práctica de aprendizaje era colgar a la gente boca abajo. Todo el que violaba los mandamientos era atado por los pies con cadenas y colgado boca abajo. Dicho así no parece muy grave, pero era tortura, ni más ni menos. La sangre le chorreaba a uno piernas abajo y parecía que te las fueran a arrancar. Violar los mandamientos abarcaba desde romper el voto de castidad teniendo relaciones con una chica hasta que sospecharan que éramos espías o teníamos tebeos... El cuarto en el que yo trabajaba entonces estaba justo debajo del *dojo* de Fuji y oía los gritos de la gente, verdaderos alaridos de dolor, gente gritando: “¡Matadme! ¡Evitadme este sufrimiento...!” Eran gritos casi inhumanos, como los que daría alguien sometido a un dolor atroz. “¡Maestro, maestro, ayúdame! ¡No lo haré más!” Cuando oía esto, se me ponían los pelos de punta. No me explicaba qué sentido tenía aquellos. Pero lo más extraño es que muchas de las personas que fueron tratadas así siguen en Aum. Los torturaron, estuvieron a punto de morir, y pensaron: “Fui capaz de superar las pruebas que me pusieron. ¡Gracias, oh, gurú!”



SHOKO ASAHARA, LÍDER SUPREMO DE LA SECTA AUM, REPARTIÓ LAS BOLSAS CON GAS SARÍN

de turnos de trabajo y tendría que dormir fuera de casa dos noches. Algunos días ya no podría volver y quería estar seguro de que era capaz de arreglármelas yo sola. De todos modos, si tenía que pasar dos noches fuera, eso quería decir que tendría tres días libres que podría aprovechar para estar con el bebé. Era una perspectiva maravillosa.

Salió de casa a las 7:30. Me despedí de él, fregué las cosas del desayuno, me entretuve un rato con esto y aquello y me senté a ver un programa matutino. En la tele aparecieron unos subtítulos en los que informaban de un incidente en la estación de Tsukiji. No me preocupé, porque creía recordar que me había dicho que iba a tomar la línea

Marunouchi. A las 9:30 me llamaron de la empresa: “Al parecer se ha visto atrapado en todo ese lío”, me dijeron. Al cabo de un rato llamaron de nuevo: “Le han llevado al Hospital de Nakajima. Le daremos todos los detalles para que pueda ponerse en contacto con él directamente”. Llamé de inmediato, pero en el hospital reinaba una confusión total: “Ni siquiera podemos decirle quiénes están aquí ingresados”, me dijeron antes de colgar.

Justo antes de las 10 volvieron a llamar: “Su marido está grave. Venga al hospital lo antes posible”. Estaba a punto de salir de casa cuando sonó de nuevo el teléfono: “Lamento comunicarle que su marido acaba de fallecer”. Creo que fue su jefe el que llamó. No dejaba de repetir: “Mantenga la calma señora Wada, mantenga la calma”.

Aquella hora en el taxi fue una auténtica tortura. El corazón me latía tan fuerte que pensaba que se me iba a salir por la boca. Pensé: “¿Qué hago si el bebé nace ahora?”. Pero también pensé: “No puedo estar segura hasta que vea su cara. No lo creeré hasta que lo vea con mis propios ojos. Es imposible que haya sucedido una cosa así.

HARUKI MURAKAMI

SCOTT STOSSEL

Traducción de Santiago del Rey

Seix Barral, Barcelona, 2014

528 páginas, 20 euros.

Ebook: 12'34 euros

El término ansiedad, *anxiety* en inglés, procede de la palabra latina *anxietas*, utilizada por los romanos para designar angustia o aflicción. Desde el comienzo de la humanidad la ansiedad ha tenido una función adaptativa encaminada a la supervivencia al igual que la ira, el miedo, la tristeza o la felicidad. En un mundo globalizado y tejido por las nuevas tecnologías, esta característica innata del ser humano ha derivado en buena medida hacia formas patológicas que psiquiatras y psicólogos denominan trastornos de ansiedad. Las fobias, el trastorno obsesivo compulsivo, los ataques de pánico, la agorafobia, el estrés post-traumático o la claustrofobia forman parte del amplio abanico de males que puede esconder la ansiedad.

Sus síntomas son amplios y penosos, como han demostrado Hamilton y otros autores. Un estado de ansiedad puede implicar desde taquicardia hasta una severa pérdida de memoria. En ocasiones, los síntomas pueden asemejarse a una gripe o una mononucleosis o dificultar de forma extrema el movimiento corporal. Aunque la prevalencia de la ansiedad es difícil de precisar por su variada tipología y sus distintos niveles de intensidad, se estima que un 20,5% de la población de la Tierra sufre algún trastorno de ansiedad.

En este horizonte de preocupación por un mal que inhabilita al individuo y que drena los sistemas de salud de los estados, la aparición de *Ansiedad* es una fuente de luz sobre un pro-

blema de difícil solución. Por otro lado, la limpieza y la calidad de la presente edición convierten este volumen en un bello objeto que acompaña con su estética y su buena traducción a un lector fascinado desde el principio por el emocionante viaje que le proponen estas páginas. Se abre el telón y la brillante prosa de Scott Hanford Stossel (1969) desvela el penoso escenario de su boda. Mientras espera a su futura esposa en una iglesia de Belmont (Massachusetts) comienza a sudar de modo extremo, las piernas están a punto de fallarle como si fuera un epiléptico y se pone a temblar. Casi trescientas personas le observan y también sufren.

La boda no será ni la primera ni la última crisis de ansiedad de Stossel. Al nacer su primer hijo las enfermeras tuvieron que dejar de atender a su esposa porque se puso lívido y cayó al suelo. Náuseas, vértigos, temblores, dificultades para respirar o tragar le han paralizado en conferencias, presentaciones y entrevis-

Ante la preocupación por un mal que inhabilita al individuo, la aparición de *Ansiedad* es una fuente de luz sobre un problema de difícil solución

tas de trabajo. “Vivo zarandeado por la inquietud: sobre mi salud y la salud de los miembros de mi familia; sobre mis finanzas; sobre el trabajo; sobre el ruidito del coche y las filtraciones del sótano; sobre el avance de la vejez y la inevitabilidad de la muerte; sobre todo y nada”. Desde los dos años ha sido un cajón de fobias, miedos y neurosis. A los diez visitaba la primera clínica mental para desde allí ser remi-

Ansiedad

Miedo, esperanza y la búsqueda de la paz

tido al primero de una serie de psiquiatras que hasta ahora no ha podido abandonar.

Sin pudor aunque con corrección, la disección autobiográfica que hace Stossel de sus disfunciones se remonta hasta su bisabuelo Chester Hanford, un exitoso profesor de la Universidad de Harvard que incluso ejerció de decano muchos años. Brillante académico, bien relacionado, los Kennedy le apreciaban. Elegante y dueño de una buena casa en la zona residencial de New Jersey no pudo evitar que el lado oscuro le venciera. Empezó a no poder con las clases y tras varios internamientos en centros psiquiátricos tuvo que retirarse

y dejar la universidad y la vida intelectual. De nada sirvió la terapia de electroshock y la medicación de la época. Se hundió.

El problema que plantea nuestro autor reside en que buena parte de los síntomas de Chester Hanford son los suyos: temor a hablar en público, tendencia a aplazar las cosas, manía obsesiva de lavarse las manos, sus problemas intestinales, su implacable autocrítica, su falta de autoestima, la dependencia de su esposa y, finalmente, su capacidad para disimular, para fingir delante de los demás. Las patologías psiquiátricas de su bisabuelo, la mancha hereditaria que parece transmitir a su hipochondriaco descendiente, alar-





WILL PAVIA

que conforman la ansiedad y sus derivados. A primera vista lo que recibe el lector es pesimismo, pese a la mucha información que desde la medicina de Hipócrates ponen estas páginas a su disposición. El psicoanálisis, Freud y sus sucesores, los modernos centros sanitarios y los diversos psiquiatras que van desfilando en este relato autobiográfico son incapaces de sanar a unos enfermos que no sólo son inteligentes sino que además se ganan muy bien la vida.

El fracaso psiquiátrico obliga a considerar su instrumento predilecto de curación, producido por la industria farmacéutica. Stossel es un adicto a las pastillas. A lo largo de su vida cambia de fármacos pero, eso sí, las ingiere frecuentemente con alcoholes destilados. Ir de la mano de un experto consumidor de la amplia panoplia de prescripciones psiquiátricas es fascinante. Los productos estrella de las empresas farmacéuticas quedan diseccionados a los ojos del lec-

HONGO DEL ANSIA

Me sorprendería hallar una estatua angustiada. Más fácil, sin embargo, resulta descubrirle el miedo al hombre vivo, mirado con fijeza dentro de los ojos. El miedo, dicen, es útil y natural en dosis tolerables. Estimula la acción cautelosa, induce a los comportamientos preventivos, fomenta la ayuda mutua. Cualquier ser humano podría establecer su lista particular de temores (a las arañas, a la precariedad económica, a hablar en público...). Sin la consideración de dichos temores apenas nadie sería definible en su singularidad. El miedo se torna problema grave no bien se apodera de la persona y extiende por su interior el hongo negro del ansia, y uno quisiera salir de sí mismo y no puede, y tiembla y suda, y está a punto de vomitar y desmayarse, y se atiborra de fármacos, y hasta los objetos inmóviles a su alrededor parece que se mueven, se agitan, tienen prisa. FERNANDO ARAMBURU

man a Stossel, sobre todo porque en sus abuelos, padres e hijos detecta síntomas alarmantes de lo mismo. El alcoholismo de su padre, las fobias y la sobreprotección de su madre, sus traumáticos divorcios, su infelicidad constante y sus ruidosos fracasos dibujan un marco desazonador que no se atenúa en sus hijos de nueve y seis años, que “han desarrollado recientemente una ansiedad que se parece de un modo inquietante a la mía”.

Varias generaciones de ansiosos obligan a considerar la posibilidad del papel de la genética en la transmisión de la ansiedad y, por extensión, de otras enfermedades mentales.

Stossel dedica muchas páginas a esta cuestión. En su extensa y bien escogida revisión bibliográfica acaba por recurrir a Jerome Kahan, el conocido psicólogo del desarrollo de la Universidad de Harvard y su teoría sobre los factores genéticos como algo determinante a la hora de establecer el temperamento como algo innato.

La imposibilidad de curación a lo largo de varias generaciones pone sobre la mesa un segundo problema de índole distinto a la dicotomía herencia-medio ambiente. De lo que se trata en definitiva es de saber si la psiquiatría puede curar las enfermedades mentales y dentro de ellas la compleja constelación

Stossel sufre desórdenes mentales pero su vida es exitosa en muchos aspectos. Editor jefe de la prestigiosa revista norteamericana *Atlantic Monthly*, publica en *New Yorker*, es comentarista en radio y televisión y éste es su segundo libro. Su agente literario, el todopoderoso Andrew Wylie, es alguien que ya sólo lleva a las estrellas más brillantes del firmamento literario. Con el apoyo de su editor norteamericano Alfred A. Knopf pule su texto, corta y añade. De ahí sale una edición en tapa dura que se vendió con rapidez, entra en las listas de más vendidos y sus posteriores traducciones a varios idiomas auguran un éxito global.

tor más ignorante. La revisión histórica del autor despliega la triunfal trayectoria de unos psicofármacos que empujados por la publicidad o por el boca oreja de los pacientes se ha elevado al plano del consumo cotidiano de millones de personas.

Se cierra este volumen con un tímido elogio a la ansiedad. Los ansiosos serían excelentes empleados porque son más cuidadosos que los demás, se preocupan en mayor medida por las personas con las que trabajan y conviven. Ciudadanos concienzudos que nunca escogerán conductas de riesgo al tiempo que el comportamiento moral estará siempre en su horizonte cognitivo. **BERNABÉ SARABIA**

Barcelona cae

VALENTÍ PUIG

Pre-Textos. Valencia, 2014

137 páginas, 18 euros.

Esta novela de Valentí Puig (Palma de Mallorca, 1949) es la versión española del original catalán aparecido hace un par de años, y no deja de ser curioso que la historia narrada —la caída de Barcelona ante las tropas de Franco poco antes de concluir la guerra civil— haya sido objeto asimismo de varias narraciones aparecidas recientemente. Por suerte, el autor ha sabido esquivar cualquier analogía, fuera de esta coincidencia genérica, y ha fijado su atención en un panorama de Barcelona poco frecuente: el de la ciudad bombardeada y con el enemigo a las puertas, convertida en un orbe de gentes que tratan de sobrevivir mediante la huida, la delación o el expolio.

Nos encontramos ante un submundo en que la palpable falta de autoridad y el desorden puebla las calles de soldados desertores y borrachos —o falsos, como es el caso del general impostor Bum Bum—, de niños que juegan a la guerra entre dos bandos (los moros y Negrín), de sacerdotes y monjas que ocultan su naturaleza religiosa, de asesinatos que nada tienen que ver con enfrentamientos ideológicos y sí con rencillas y venganzas personales, de tapias y cunetas donde se amontonan cadáveres de la noche anterior, rápidamente despojados incluso de sus prendas de vestir que serán luego utilizadas o vendidas.



DOMENEC UMBERT

Pocas veces puede verse estampado en letras de molde un panorama más sombrío de la Barcelona sitiada y hambrienta de 1939. El protagonista, Víctor, es un miserable que juega a dos bandas: por una parte pertenece al SIM y por otra es un quintacolumnista encargado de transmitir noticias falsas y desmoralizar a los sitiados. Como miembro del SIM ostenta cierta autoridad, que le ha permitido durante meses entrar en inmuebles vacíos o abandonados y apoderarse de objetos de valor, que guarda cuidadosamente como resultado de “varios meses de requisas y expoliación” (p. 14). La única de sus acciones que podría considerarse noble —la búsqueda y liberación de un preso republicano— está lejos de ser desinteresada, ya que se debe sólo al propósito salaz de retener con

él a Palmira. Cuando la toma de Barcelona se ha consumado y miles de personas y vehículos han emprendido una marcha penosa y desesperanzada hacia la frontera francesa (“por las carreteras la masa fugitiva alzaba polvaredas de humillación”, p.

Una bruma informativa que el lector debería deshacer para completar o ampliar la historia, planea sobre el relato. La concisión expresiva —e impecable— deja desperdigados indicios suficientes para ello

110), Víctor va y viene con su ostentoso Studebaker, dudoso ante la posibilidad de irse o de volver hacia la Barcelona ocupada, donde su ejecutoria de quintacolumnista le asegura un futuro sin riesgo.

Este vaivén, este avance ha-

cia Gerona y la frontera seguido de un retroceso al punto de partida, representa muy bien esa doble faz desleal en la que se ha amparado durante los años de la guerra. La justicia poética condenará al fracaso su propósito con Palmira y le proporcionará un horizonte amenazador. Como en otros aspectos de la historia, *Barcelona cae* deja en el aire, sugeridos, numerosos interrogantes acerca del destino final de los personajes —salvo en el caso de Valeri, truncado por él mismo— y, en suma, apunta más que dice.

En este sentido, Valentí Puig ha construido con extraordinaria habilidad su relato, sobre cuyas acciones planea una especie de bruma informativa que el lector debería deshacer para completar o ampliar la historia,

imaginar una continuación o, en suma, construir mentalmente otra novela con los materiales no desarrollados en ésta. La concisión expresiva y a veces casi as-

cética no impide dejar desperdigados en muchas páginas indicios suficientes para ello.

Y poco hay que decir del lenguaje y la traducción, en general impecables, aunque alguna vez brote un símil sumamente vago y de difícil concreción (“sonrieron a medias, con el tipo de indiferencia cruel que se aprende en ciudades que pierden las guerras”, p. 104), un recuerdo tópico (“olía a sangre, sudor, lágrimas”, p. 81) o algún anglicismo innecesario, como “reportar” (p. 40) por ‘informar’.

RICARDO SENABRE

Entrevista con el autor y primeros capítulos en www.elcultural.es

EL CULTURAL Y MÁS

Suscríbete este mes de **octubre**

¿Quieres leer los nuevos libros de Javier Marías, Belén Gopegui o Henry Kamen?

Todos los sorteamos entre los suscriptores de este mes

Más información en www.elcultural.es

El comité de la noche

BELÉN GOPEGUI

Literatura Random House, 2014. 272 páginas, 17'90 euros

Leyendo un libro de entrevistas con J. G. Ballard publicado por la editorial argentina Caja Negra, *Para una autopsia de la vida cotidiana*, topo con una preocupación nada secundaria del autor de *Crash*: “muchos novelistas que escriben en la actualidad”, dice Ballard, “han aceptado que ya no vale la pena ocuparse de las cuestiones principales del mundo, y se han retirado a las provincias de la imaginación, sin afrontar los desafíos centrales del presente”. Y aunque no tengan nada que ver, la cita me resulta enseguida apropiada para explicar *El comité de la noche*, la nueva novela de Belén Gopegui (Madrid, 1963): aquí, como en otras ocasiones, la novelista española afronta preguntas políticas de urgencia y calado, nada provinciales. En última instancia, cabe decir que afronta la pregunta del poder y del modo en que debe ser fiscalizado y combatido individual y colectivamente.

Por supuesto, en una novela que debe ser explícitamente calificada como ‘política’ siempre caben debates interesantes, oportunos y hasta inevitables: no ya la polémica frecuente sobre el compromiso en la narrativa o el peligro del panfleto (en ningún caso diría que *El comité de la noche* lo es), sino también la discusión en torno a la forma literaria que una novela así debe adoptar o, más elementalmente, el grado de acuerdo del lector con la ideología de la autora, que puede caricaturizarse diciendo que la palabra



SANTI COGOLLUDO

“Estado” es citada en el libro con solemnidad poética y esperanzada.

Pero si vamos a lo que tiene cabida en esta breve reseña, les advertiré que en *El comité de la noche* (novela muy en sintonía con la anterior de Gopegui, *Acceso no autorizado*) encontrarán, a grandes rasgos, dos fórmulas literarias distintas para narrar lo que podría calificarse con exactitud de *thriller* farmacéutico: a un lado, la corrupción criminal de quienes quieren privatizar la sangre, convertirla en negocio aprovechando la desesperación de los miserables; al otro, una serie de personajes atrapados por sus propias circunstancias que

deben escoger, a lo Camus, entre la Justicia y sus dolorosas circunstancias. Esas dos fórmulas son, por un lado, una prosa densa, muy propia de la autora, que da forma al pensamiento político e íntimo de sus

personajes; y por el otro, una estructura mucho más ágil que desarrolla una trama perfectamente asimilable a un Le Carré, con abundancia de diálogo ligero (y en algún momento un poco desmañado).

En el caso de este lector, la prosa acumulativa y con voluntad más profunda de Gopegui logra tenerme en vilo, lápiz en mano, asintiendo o discrepando pero convencido de la pertinencia de leerla: no tienen desperdicio sus aproximaciones al fenómeno tecnológico (las redes sociales serían “una especie de gran huelga de

celo literaria”), a la clandestinidad combativa, al parado como presencia a la que sacar provecho. Por lo demás, una lectura epidérmica y oportunista puede llevar a pensar que un fantasma recorre la novela: Podemos y el 15M. De nuevo, insisto en que no interpreto *El comité de la noche* en un sentido provincial: su marco es mayor, y ese runrún puede estar presente, del mismo modo que debe ser la primera novela española que ya incorpora una mención a “Felipe VI”; pero sus dispositivos apuntan más lejos. En cuanto a sus componentes más convencionalmente propios del género de espionaje, la cosa más o me-

nos funciona pero a mí me seduce menos. En cambio, conviene recordar que Gopegui sigue siendo una autora muy precisa y duramente tierna en el retrato de las relaciones íntimas, familiares y de pareja: también en este campo, en absoluto ajeno a la dimensión política, escribe cosas necesarias y de altura.

La presentación de la novela, muy sugerente, ya apunta deliberadamente a una narrativa de espionaje, y advierte que en este libro una Organización Clandestina está activando varios “documentos narrativos”, como quien activa a un agente durmiente. ¿La razón? “Si el poder de una historia tiende a ser ínfimo, lo cierto es que también resulta incontrolable”. Es, por

Me seducen poco los componentes del género de espionaje de esta novela política, pero Gopegui sigue siendo muy precisa y duramente tierna en el retrato íntimo

supuesto, una definición de la literatura. Y es válida y coherente con todo lo que Gopegui desarrollará a continuación, especialmente con el personaje del escritor que cuenta las vidas de los otros por encargo y acabará reviviendo un fantasma. Porque otra definición de la narrativa que opera en el seno de *El comité de la noche* es esta: una forma de acercarse a los otros. Y si quieren un veredicto sobre la novela, diré que a mí me ha interesado, por encima de altibajos o discusiones que quedan pendientes. **NADAL SUAU**

G Entrevista con Belén Gopegui
en www.elcultural.es

Arte me pareció una comedia trivial, previsible y cargante. Su interpretación del hecho estético es digna de fray Gerundio de Campazas, que “aún no sabía leer ni escribir, y ya sabía predicar”. Aunque el título es un apreciable verso de Borges, el recurso al pleonismo como artificio literario se convierte esta vez en el preámbulo de una cascada de banalidades, con una prosa de establecimiento *low cost*, que nunca desperdicia la oportunidad de deslizarse frases moralizantes. Entre el sermón y el discurso *outlet*, *Felices los felices* nos cuenta la historia de varios matrimonios afectados por los males de nuestro tiempo:

neurosis, consumismo, problemas sentimentales, incomunicación entre padres e hijos, infidelidades, tedio, escepticismo y una notable incapacidad para afrontar con madurez la enfermedad, el fracaso y la muerte.

El primer capítulo es una pelea histórica entre Robert y Odile en un supermercado. En el siglo XXI, los grandes espacios comerciales no son lugares de tránsito, sino puntos de encuentro entre parejas que solo se relacionan cuando discuten sobre el precio de los congelados. Yasmina Reza (París, 1959) aprovecha la ocasión para explicar el secreto de la felicidad: “reducir al máximo la exigencia de felicidad”. Para ilustrar su fórmula, pone como ejemplo a un niño que no se deja seducir por la promesa de una estilográfica. Está claro que la filosofía de nuestro tiempo ya no acontece en paseos peripatéticos, sino entre cartones de leche y pack de salchichas.

Felices los felices

YASMINA REZA

Trad. de J. Albiñana. Anagrama, 2014. 192 pp., 14'90 e.



SANTI GOGOLLUDO

Poco después, un rodaballo con costra sirve de pretexto para divagar sobre el lujo, el bienestar y el placer. Lionel y Pascaline disfrutaban de una próspera si-

tuación económica y saben que su nivel de vida puede ser ofensivo para los demás, pero no están dispuestos a renunciar a sus caprichos. Además, su dicha es un espejismo, pues su hijo Jacob se cree Céline Dion y confunde a su psiquiatra con Humberto Gatica, ingeniero de sonido de la estrella.

Es difícil llegar a este punto y no recordar la advertencia de Auden: “Reseñar malos libros es malo para el carácter”. Saber que esos libros conseguirán miles de lectores, no afecta al carácter, sino a la fe en el porvenir de la humanidad. ¿Se ha consumado la “rebelión de las masas” que Ortega y Gasset ya apreció en su época? Más adelante, una amante despechada nos cuenta que “los hombres son absolutamente inmovilistas. El movimiento lo

creamos nosotras”. Froto mis ojos viejos, preguntándome si estoy leyendo a Susana Tamaro o a la inefable Lucía Etxebarria. Después de otras incidencias similares, la novela finaliza con la cremación de Ernest Blot, un poderoso banquero que dedicó su vida a la modernización de Francia, con vocación de servicio y no de lucro, según nos explican en sus exequias. No puedo salvar ninguna página de *Felices los felices*, una novela fallida, autocomplaciente y, en muchas ocasiones, ridícula.

No puedo salvar ninguna página de *Felices los felices*, una novela fallida, autocomplaciente y, en muchas ocasiones, ridícula

Me atrevo a dar un consejo a los lectores. En las librerías, no dediquen mucho tiempo a las novedades. Los clásicos nunca defraudan. Hace mucho que las editoriales le abrieron la puerta a los *best-seller*. Son los nuevos bárbaros, pero con portadas plastificadas y profusión de colores. Hace unos días, recorrí varias librerías de Alcalá de Henares y solo en una encontré una obra de Miguel de Unamuno, casi escondida en un estante lleno de títulos pueriles. Compré el libro y me senté en la Plaza de Padre Lecanda, cerca de la fachada renacentista del Palacio arzobispal, pensando que la belleza es un gesto de resistencia contra la mediocridad triunfante. Jorge Luis Borges concibió el paraíso con forma de biblioteca, pero no creo que este *Felices los felices* de Yasmina Reza pudiera incluirse en esa dicha imaginaria.

RAFAEL NARBONA

IV Premio Internacional de Narrativa Breve
Ribera del Duero
 Premio a libro de cuentos
 Dotación: 50 000 euros
 Publicación de la obra ganadora en Editorial Páginas de Espuma
 Plazo de presentación hasta el 31 de diciembre de 2014
 Posibilidad de envío a premieribera@paginasdeespuma.com
 Más información en:
www.riberadelduero.es
www.paginasdeespuma.com

Mi séquito silencioso

CHARLES SIMIC

Traducción de Antonio Albors

Vaso Roto. Madrid, 2014. 250 páginas, 16 euros



MADERO CUBERO

Charles Simic nació en Belgrado en 1938. A edad temprana emigró con su familia a París. A los dieciséis años se afincó en EE. UU. De aquella vida nómade aparecen en su obra algunas líneas de humor benévolo. Luego fue policía militar en una pequeña localidad francesa y lector entusiasta de Emily Dickinson. Ha dicho que aprendió de Octavio Paz, César Vallejo y Pablo Neruda. Obtuvo los principales galardones de literatura en lengua inglesa. Incluido el Premio Pulitzer, que ganó con los poemas en prosa de *El mundo no se acaba*. Autor laureado por

el Congreso de Estados Unidos, su libro de memorias (*Una mosca en la sopa*) y una parte de sus versos han sido editados en España con expectativa creciente. La labor difusora de Jordi Doce ha contribuido al prestigio del poeta.

Mi séquito silencioso, publicado en versión bilingüe, traducido por Antonio Albors, se divide en cuatro secciones. Pronto percibimos que Charles Simic conserva la sobriedad de sus inicios minimalistas y ha ampliado los modos de expresarse. En su escritura caben ahora materias muy variadas. Sus pensamientos ante los árboles inclinados de un cementerio, el grillo del insomnio encerrado en una cajita, los sucesos

anodinos de una granja o la angustia del traductor que mira unos arbustos nevados son los protagonistas de sus poemas.

Como en los cuadros de Edward Hopper y en las páginas de Wislawa Szymborska, las personas de poco relieve social ocupan el centro de las meditaciones de Simic. Sin un adarme de paternalismo en los retratos, resalta los sueños de dos jóvenes autoestopistas, el asombro de

unas niñas que contemplan las esferas de los relojes, el trajín de un vendedor de baratijas, el desfile de fantasmas ante unas casas de empeño en llamas. Parecida compasión discreta utiliza cuando se refiere a los animales (oruga, perro, vaca, chinche, rata) u objetos humildes (silla, cubo, grifo). Con frecuencia, las imágenes nos transmiten un soplo de ironía bondadosa. Pero tampoco faltan ejemplos de sorna surrealista, especialmente en “Festín de medianoche”, “Especies y paisajes fabulosos”, “Los escritos sobre hermética y alquimia de Paracelso”. Intuimos que Franz Kafka habría firmado con gusto el texto “Alarma”. Y, cubriéndolo todo, la neurosis de un continente. Así define a América: “Eres un ángel de piedra en el cementerio / escuchando a los gansos en el cielo / con tus ojos cegados por la nieve”.

¿Qué escenarios elige Charles Simic para sus versos? A menudo los barrios pobres de la

ciudad, con columpios, motas de polvo, ascensores crujientes, cortinas rotas. Menciona los cines que “aún proyectan las borrosas películas de mi vida”. La naturaleza exhibe facultades humanas; hay disputas de árboles, “un roble medio loco” y estrellas culpables. El vecindario vigila y apunta ausencias misteriosas. En la composición “Tienda de ropa usada”, el cliente queda controlado por to-

res de pantalones y sombreros de hombres muertos. Sin embargo, este conjunto desapacible no nos deja impresiones de un mundo aciago. El poeta posee el don especial de conseguir que lo aparentemente desdichado sea ligero. A veces traza una linde imprecisa entre situaciones y sentimientos. Él lo explica con burla suave: “El sol no se ocupa de las ambigüedades, / pero yo sí. Abro mi puerta y las dejo entrar”.

Algunos gerundios incorrectos, en función de adjetivo, afean la traducción que, por lo de-

EL PAPEL DEL INSOMNIO EN LA HISTORIA

**Los tiranos nunca duermen:
un apenado, severo
e imperturbable ojo
observa la noche.**

**La mente es un palacio
de paredes con espejos.
La mente es una iglesia en el campo
invadida de ratones.**

**Cuando llega el amanecer,
los santos se arrodillan,
los tiranos alimentan sus perros
con pedazos de carne cruda.**

Este conjunto desapacible no nos deja impresiones de un mundo aciago. Con transparencia expresiva, el poeta posee el don de conseguir que lo aparentemente desdichado sea ligero

más, fluye con naturalidad, sin afectar gravemente a los muchos placeres que el libro contiene. Por ejemplo, el arte de calidad hecho con materiales modestos. Además, Charles Simic no pone trabas para que entendamos sus poemas. Su primer mandamiento literario es la transparencia expresiva. Los enigmas de la vida cotidiana son las únicas dificultades transmitidas por sus palabras. En resumen, una obra importante, necesaria para ahondar en el conocimiento de una voz destacada de la poesía norteamericana actual. FRANCISCO JAVIER IRAZOKI

En 1956, Christopher Isherwood escribía desde Cheshire, en Inglaterra, a su pareja, el artista Don Bachardy. Es la primera entrada de una correspondencia de 14 años; un breve y extravagante documento que, en poco espacio, hace referencia al funeral de Alexander Korda, al incesto entre dos gatos y a *La diligencia en la nieve*, de Courbet. “Pienso en ti constantemente”, escribe para concluir, “y en las veces en que podría haber sido más cariñoso y comprensivo, y hago muchos propósitos para el futuro, algunos de los cuales espero mantener”.

Su relación empezó el día de San Valentín de 1953, y estuvo marcada por sus muchos períodos de separación. El mundo de las letras vivía dentro del críptico y más amplio mundo de la homosexualidad de mediados de siglo. En él, Isherwood y Bachardy podían expresarse mediante un código personal, en lo que se convertiría en la perdurable metáfora de los animales. Bachardy era *Kitty*, e Isherwood, un caballo llamado *Dobbin*. En esta recopilación de las cartas conservadas, editada y prologada por Katherine Bucknell, no acaba de quedar claro por qué dos hombres adultos querían escribirse simulando ser un caballo y un gato; no llegamos a saber cómo nacieron los animales, pero los vemos a lo largo de los años, bajo variaciones tan ridículas como “adorado trotador”.

The Animals nos brinda un atisbo parcial de los 33 años de una relación que concluiría con la muerte de Isherwood en 1986. La mayor parte de la correspondencia se sitúa en la década de 1960, una década fructífera para dos artistas que se encontraban en puntos casi opuestos de sus carreras. Para

Bachardy, mucho más joven, fueron años de duda, de crisis existencial. Para Isherwood fueron prolíficos profesionalmente, y en ellos vivió la transformación de sus historias berlinesas en el musical *Cabaret*; escribió las novelas *Un hombre soltero*, *Una visita* y *Encuentro junto al río*; e investigó y desarrolló *Kathleen y Frank*, sobre sus padres. Des-

de 1956 hasta 1970 estuvieron con frecuencia en orillas diferentes trabajando en proyectos distintos. Cuando Bachardy recibió su primer encargo serio —dibujar los retratos de los actores que decorarían el vestíbulo en el montaje estadounidense de *Un sabor a miel* en 1960— logró acceder al deslumbrante mundo de los artistas, la

gente del espectáculo y los expatriados en el que Isherwood era una institución. Ese mundo era lo que compartían y —como la ambición de Bachardy y la ansiedad de Isherwood dejan claro— lo que los mantuvo separados tantas veces.

Las cartas brindan lo mejor y lo peor de aquello a lo que nos han acostumbrado los diarios de

The Animals

Cartas de amor entre Christopher Isherwood y Don Bachardy

KATHERINE BUCKNELL

Chatto & Windus, 2014. 481 páginas, 30 dólares euros



LAS CARTAS ENTRE ISHERWOOD (AL FONDO) Y BACHARDY REBOSAN CRUELDAD. IMAGEN DEL FILME *CHRIS & DON: A LOVE STORY* (2007)

ZEITGEIST FILMS

Isherwood de esa época, y presentan el mismo elenco de personajes expuestos bajo el mismo prisma, por lo general poco halagador. Nos brindan originales retratos de Paul Bowles y Cecil Beaton (en un momento surrealista, este último se ofrece a llevar a Bachardy a ver *Mondo Cane*, de E.M. Foster, quien, según Isherwood, “sigue pensando” en el sexo a los 88 años; y de Frank O’Hara, cuyo séquito erótico provoca el desdén de Bachardy. Bachardy despacha a Franco Nero y a Vanessa Redgrave calificándolos de “sustitutos probeta de seres humanos reales”, mientras que Charles Laughton se ve privado del privilegio de visitar la casa de Isherwood porque “se queda sentado y no se levanta”.

Pero esto es indispensable para los *animales*, para los que la crueldad es a menudo la mejor forma de sinceridad. Con frecuencia, las historias que se cuentan uno a otro van en detrimento de los demás, puesto que los amantes ilustran por escrito el espectáculo grotesco en que se convierte el mundo cuando falta la persona amada. En 1958, Bachardy ofrece un extenso informe del intento de suicidio del padre de una amiga común. Isherwood responde diciendo que le había gustado tanto que “casi me olvidé de sentir lástima por nadie. ¡Francamente, eso es literatura!”.

Las cartas se nutren de ese tipo de relatos de frontera. En ellas hay una obsesión con el peso, se denigra la bisexualidad, las vidas y muertes están en constante revisión, y suelen incluir recortes de periódicos con imágenes de gatos. *The Animals* se promociona como una colección de cartas de amor, pero puede que limitarse a esa definición pequeña de delicadeza. El lenguaje no es verdaderamente amoroso, muy pocas veces son sosas. Para ser una correspondencia privada, es sorprendente qué pocas cosas emotivas, inadecuadas, íntimas —verdaderamente privadas— hallamos en ella. Aunque quizá sorprendente no sea la palabra. En la ficción, el punto fuerte de Isherwood es una forma de distancia autoimpuesta. Las cartas nos

muestran un aspecto de la vida de Isherwood que en ocasiones debió de quedar algo más fuera de su control de lo que le habría gustado. Los dos hombres buscaron sexo fuera de su relación; para Isherwood fue más una concesión a las necesidades de Bachardy que su propio deseo. Cuando se trata de pedir cuentas el uno al otro, las cartas deparan un extraño silencio, en el mejor de los casos una leve agresión pasiva por parte del mayor de ellos.

“Los Isherwood no sentimos demasiado las cosas”, escribe citando a su madre. Cuando más tarde se refiere a sí mismo —mejor dicho, a *Dob-*

bin— como “una cosa incapaz de sentir”, cabe pensar que es la expresión de un deseo. Si lo que buscan estas cartas es la verdad, muchas veces lo hacen a expensas de los sentimientos. En algún momento, Isherwood sospecha que Bachardy está siendo más sincero que él. “¿Se debe a que puedes permitirte? ¿Tengo miedo de ti? Sí, en cierto modo. Pero, a decir verdad, casi desearía poder sentir más temor”. En el mundo de los animales, a veces la veracidad puede parecer una acusación.

Bucknell ha sido exhaustiva en su búsqueda para presentarnos a Isherwood en su integridad. En los últimos años ha publicado los cuatro volúmenes de sus diarios, y ahora los culmina con las cartas. Pero, cuando se trata de un escritor que escribía como si no tuviese nada que ocultar, la persona en su integridad sigue siendo

un constructo: Isherwood como creación de Isherwood y determinado por las expectativas de su público; en el caso de las cartas, el público más importante de todos, su pareja hasta la muerte.

Cuando menos, *The Animals* nos proporciona una vía de entrada más desconocida y, en ocasiones, más accesible. Después de todo, hay algo hermoso en ver a Christopher Isherwood como otra persona más a la que el amor vuelve inescrutable y a veces insufrible, un amante que enviaba fotos de gatos en el correo a la única persona que comprenderá su verdadero significado. **HENRY GIARDINA**

Mauthausen, después

Voces de españoles deportados

MERCEDES VILANOVA

Cátedra. Madrid, 2014

164 páginas, 15 euros

Primo Levi, que algo sabía de esto, lo advirtió: debemos no olvidar que los supervivientes han sido siempre una pequeña y anormal minoría. La historiadora Mercedes Vilanova afirma haber tenido muy presentes las palabras del superviviente de Auschwitz al reunir en este libro breve y necesario un puñado de voces de compatriotas españoles deportados a Mauthausen en la Segunda Guerra Mundial. 7.200 españoles dieron con sus huesos en aquel campo, 5.000 murieron en él y 2.200 lograron sobrevivir. Entrado el siglo XXI, apenas un puñado seguían con nosotros y, entre ellos, 28 fueron entrevistados por Vilanova.

Las entrevistas se reparten en estas páginas por motivos temáticos y temporales: la ruta hacia Mauthausen que empieza para los españoles con la caída de Barcelona en la guerra civil, el 26 de enero de 1939; la supervivencia en el campo en circunstancias atroces en las que se teje la malla de amistades y chivatazos; y el después, la vida en libertad tras el paso por el infierno, tan gozosa como insoportable. El epílogo, emocionante, se brinda a la memoria de uno de los supervivientes, Manuel Azaustre, quien en el *lager* aprendió a “ser humano, a considerar a la gente y a respetarla. A mí Mauthausen me hizo un hombre, ¿entiende usted?”. Las palabras del comunista español deportado con sólo veintiún años se guardan hoy, para la posteridad, en el Visitor Center del Mauthausen Memorial. **DANIEL ARJONA**

Reivindicación de don Pedro Luis de Gálvez a través de sus úlceras, sables y sonetos

QUICO RIVAS

Zut. Sevilla, 2014

384 páginas, 22'50 euros

Se llamaba Pedro Luis de Gálvez y una vez –dicen– paseó por Madrid el cadáver en cajita de su bebé nonnato para excitar la lástima y el bolsillo de la horrorizada parroquia de las tabernas. Fue expulsado del seminario, huyó de un padre cristiano y sobrevivió como chaperero de marqueses. Recorrió España a pie viviendo de la tierra y tapándose con las estrellas. Probó el ajenjo en el *Moulin Rouge* y encandiló a Apollinaire al punto de que el francés escribiera de él una biografía. Se ganó a pulso un papel en *Lucas de bohemia* y fascinadas citas de Baroja, Carre, Ruano o Max Aub, y aun el mismo Borges ya ciego todavía recitaba algunos de sus versos y recordaba la noche en que Gálvez le llevó a conocer el ultraísmo de mancebía.

Fue encarcelado por antimonarquismo pudiéndolo evitar solo para escribir un talentoso libro sobre la rata con la que intimó en la trena, indultado a petición de Mariano de Cavia y requerido por los mejores diarios apenas unas semanas antes de defraudarlos, dada su incapacidad vocacional para resistir los demonios de la vagancia y el morapio. Combatió en el ejército de Albania durante la guerra del 14 con Turquía, llegando a grado de generalísimo, y cubrió como corresponsal el de-

sastre del Barranco del Lobo mientras se sacaba un sobresueldo chuleando a su mujer entre la soldadesca, hasta que finalmente su Carmen se enamoró de un capitán de infantería que le dio por ella dos mil pesetas, o de eso presumía.

Operó en la Puerta del Sol, perfeccionando mañas extractivas sobre académicos y obispos hasta un punto de excelencia que habría deparado, con el arte del sable, una cumbre canónica de la literatura picaresca de no ser porque acaba recurriendo al refrito y al relleno tipográfico. Emigró a Barcelona donde triunfó como comediógrafo solo después de trabajar como aeronauta, oficio al que renunció el día en que hubo de ser rescatado del Mediterráneo por un golpe de viento que desató la ca-

nasta del globo aerostático. Se arrejó con Teresa, que le dio más hijos, y a la que verdaderamente quiso. Fue editor de Rubén Darío y tutor de su bastardo Rubenito. Asustó a Ramón, que le había expulsado de Pombo, cuando resurgió en el 36 en mono de obrero y con dos pistoles al cinto, convertido en jefe de una milicia sindicalista a la que Miquelarena, Baroja y Cortés-Cabanillas atribuyen a la ligera crímenes de sangre y que

Quico Rivas quiere reivindicar la calidad literaria de un poeta maldito pero clásico de formas y lúcido prosista, a veces conmovedoramente digno en su abyección



GÁLVEZ CON SUS HIJOS, A LOS QUE UTILIZÓ PARA IMPEDIR SU DETENCIÓN

incluyen a Muñoz Seca en Paracuellos, pero que los indicios más sólidos desmienten con casi total probabilidad.

Fue fusilado por Franco en 1940, previo consejo de guerra al que no logró convencer de que su militancia roja había tenido más de farsa y supervivencia que de responsabilidad fáctica, pues había salvado la vida de escritores nacionales como Ricardo León –del que había sido negro– o Carrere, y hasta del portero Ricardo Zamora, al que sacó de la Modelo. Y finalmente escribió algunos de los mejores sonetos del primer tercio del XX, pese a que no fueron recogidos en ninguna antología hasta que Andrés Trapiello, espeleólogo de las armas y las letras, publicó su *Negro y azul*.

Si vida como esta no merecía otra vida, la del periodista Quico Rivas, dedicada a su elucidación biográfica, que baje Valle y lo vea. Se publica ahora, 20 años después de ser escrita y de aquella novela solanesca de Juan Manuel de Prada, merced al tesón del prologuista Juan Bonilla, que conocía el legendario trabajo inconcluso de Rivas –echamos de menos más detalle probatorio sobre el bélico desenlace, y un índice onomástico–, quemado presumiblemente en un incendio y cuya única copia mecanoscrita apareció en el sótano milagroso de una librería.

Rivas quiere reivindicar la calidad literaria (solo ella justifica a un autor) de un poeta maldito pero clásico de formas y lúcido prosista, a veces conmovedoramente digno en su abyección. Logra un amenísimo canto de empatía a la bohemia más saturnal no exento de rigor, donde cada cita es una joya. Ríanse ustedes de esos *beatniks*. **JORGE BUSTOS**

La década robada

Datos y hechos en los años de la argentina kirchnerista

JORGE LANATA

Planeta, 2014

580 páginas, 21'90 euros

La década ganada es el pomposo nombre con el que el relato kirchnerista designa su paso por el poder a lo largo del mandato de Néstor Kirchner y los dos de Cristina Fernández. Según la versión oficial es tanto lo que se hizo por el desarrollo del país, que durante años creció a tasas chinas, y por el bienestar de su gente que asistimos a una versión *win-win*, ganan todos, del crecimiento económico y social.

El punto de partida de esta gestión exitosa fue la debacle de 2001 y el famoso corralito, que sumió a Argentina en una crisis profunda y severa, aumentando de forma exponencial la pobreza nacional. También quedó como herencia una deuda pública de imposible pago, agravada por el *default* declarado cuando se abandonó la convertibilidad del peso. Esta visión idílica no coincide con la realidad. Para comenzar está la falsificación y maquillaje sistemático de las estadísticas oficiales, comenzados a fines del primer gobierno kirchnerista. Para sostener las posiciones oficiales el gobierno se esforzó sistemáticamente en elaborar un relato que convenciera a la opinión pública de lo acertado de la posición de sus máximos líderes.

El libro de Jorge Lanata ((Mar del Plata, 1960) quiere

desmontar pieza a pieza el entramado argumental sobre el que descansa el kirchnerismo. El prólogo a la edición española muestra de forma clara sus cartas: "Este es un libro sobre una religión denominada populismo: en los últimos doce años el periodismo, la política, las instituciones de la democracia, las estadísticas y la justicia han quedado, en la Argentina, redu-



EL LIBRO DA CUENTA DEL LAMENTABLE ESTADO EN EL QUE HA QUEDADO EL PAÍS TRAS LOS KIRCHNER

cidas a una cuestión de fe". El corolario de todo esto es que así como durante la última dictadura militar desaparecieron miles de personas, ahora han desaparecido los hechos.

Son los hechos y los datos la obsesión de Jorge Lanata. En torno a ellos gira su programa de televisión *Periodismo para todos*, una contundente denuncia de la corrupción kirchnerista. El nombre se contrapone a uno de los buques insignia de la propaganda gubernamental, *Fútbol para todos*, el programa de la televisión pública que emite en abierto todo el fútbol argentino a un coste multimillonario.

Los ejes de su denuncia son la corrupción y el crecimiento exponencial del patrimonio de la familia presidencial y los principales cuadros gubernamentales, incluyendo al actual vicepresidente, imputado en varios procesos; la política de prensa y el feroz intento de controlar los medios, comenzando por la batalla contra Clarín; el lamentable estado de la justicia, a la que se

primer peronismo, se ha ganado los corazones de numerosos argentinos se debe a su forma exitosa de agitar las banderas del nacionalismo y el antiamericanismo. Su denuncia de los fondos buitres es un claro ejemplo.

La pasión fáctica de Lanata lo lleva a cometer algunos excesos. Así, por ejemplo, introduce en el texto una sumamente detallada cronología, de casi 250 páginas, sobre la política informativa y de radiodifusión kirchnerista, sintetizada en la consigna de "Clarín miente". O también en los meticulosos cuadros y cifras que quieren dar cuenta del estado de la deuda y la forma errónea en que negociaron los Kirchner con los tenedores de bonos.

Pese a estos excesos,

La década robada da cuenta del lamentable estado en que ha quedado postrado el país. Pero no sólo eso. Quizá lo más grave de la denuncia de Lanata es que una vez más en la historia reciente de Argentina el ansiado paraíso quedó convertido en una quimera. Al igual que ocurrió con Menem, los gobiernos kirchneristas igualmente movidos por consideraciones partidarias y no por el interés general fueron incapaces de aprovechar una coyuntura tan favorable para romper el techo de cristal que sigue impidiendo al país transitar la senda del crecimiento.

CARLOS MALAMUD

Los ejes de la denuncia de Lanata son la corrupción y el crecimiento del patrimonio de los Kirchner, el intento de controlar los medios, el lamentable estado de la justicia...

RARA AVIS

Oda del viejo marinero

Martín Casariego (Madrid, 1962) atesora en su biblioteca, con el corazón bibliófilo partido, dos títulos imprescindibles, *La oda del viejo marinero*, de Coleridge, bilingüe y con ilustraciones de Doré, publicado por la Gaya Ciencia, “que le dieron a mis padres en un viaje organizado”, y *Tonka*, “un librito ilustrado sobre un caballo que pasa de indios a federales, y que leí en la biblioteca del colegio. Muchos años después intenté encontrarlo, sin éxito. Luis Alberto de Cuenca, muy generoso, me lo buscó y regaló. Uno tiene que ver con mi familia, con la poesía, con el adulto en el que me he convertido. El otro, con el niño que fui, y al que no quiero perder.”

El reciente ganador del premio Café Gijón por *El juego sigue sin mí*, recuerda también con emoción la edición de *La vida puede ser una lata*, de 1987: “No hay dos ejemplares iguales. Amigos y hermanos coloreamos, recortamos y pegamos en él... Una edición irrepetible.” Es otro libro mágico entre los volúmenes de una biblioteca que nació “con mi boda” y que tiene, dice “muy maleducada, sobran algunos libros y faltan otros. Unos tres mil, no me caben más”. Y eso que “heredó” libros de la legendaria librería Naos de su padre y hermanos arquitectos, y que le gustan otras muchas: “en Madrid, Tipos Infames, Antonio Machado, Alberti, Pasajes, Lé, Casa del Libro, La Buena Vida, Polifemo, La Mar de Letras, Cronopios en Pontevedra, etc. En realidad, me gustan todas las que tienen dentro libreros” **N. A.**

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL UMBRAL DE LA ETERNIDAD** 1/2
Ken Follett. PLAZA & JANÉS
- 2. Adulterio** 2/4
Paulo Coelho. PLANETA
- 3. La fiesta de la insignificancia** 3/4
Milan Kundera. TUSQUETS
- 4. El corredor del laberinto** 8/8
James Dashner. NOCTURNA
- 5. Galveston** 5/4
Nic Pizzolatto. SALAMANDRA
- 6. Bajo la misma estrella** 4/18
John Green. NUBE DE TINTA
- 7. La pirámide inmortal** 6/2
Javier Sierra. PLANETA
- 8. El balcón en invierno** 10/2
Luis Landero. TUSQUETS
- 9. Muchachas** 9/3
Katherine Pancol. LA ESFERA
- 10. Los crímenes del monograma** 7/2
Sophie Hannah. ESPASA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. CINCUENTA SOMBRAS LIBERADAS** 1/31
E.L. James. DEBOLSILLO
- 2. Cincuenta sombras de Grey** 3/32
E.L. James. DEBOLSILLO
- 3. Cincuenta sombras más oscuras** 2/31
E.L. James. DEBOLSILLO
- 4. Victus** -/1
Albert Sánchez-Piñol. LA CAMPANA
- 5. Danza de dragones. CHYF5** 5/43
George R. R. Martin. GIGAMESH
- 6. La ladrona de libros** 6/30
Markus Zusak. DEBOLSILLO
- 7. Pídemelo lo que quieras** 4/22
Megan Maxwell. BOOKET
- 8. Misión olvido** 8/29
María Dueñas. BOOKET
- 9. A las ocho en el Novelty** -/1
Carlos Díaz Domínguez. B DE BOLSILLO
- 10. La felicidad es un té contigo** 7/3
Mamen Sánchez. BOOKET

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. OPEN** 1/2
Andre Agassi. DUOMO
- 2. De animales a dioses** -/1
Yuval Noah Harari. DEBATE
- 3. Las gafas de la felicidad** 2/26
Rafael Santandreu. GRIJALBO
- 4. Herr Pep** 3/3
Martí Perarnau. CORNER
- 5. El libro troll** 6/16
El Rubius. TEMAS DE HOY
- 6. La sociedad del coste marginal cero** -/1
Jeremy Rifkin. PAIDOS
- 7. La enzima prodigiosa 2.** 5/4
Hiromi Sinya. AGUILAR
- 8. Yo fui a EGB** 7/39
Javier Ikaz / Jorge Díaz. SEIX BARRAL
- 9. España y Cataluña.** 8/2
Henry Kamen. LA ESFERA
- 10. ¿Quién controla el futuro?** -/1
Jaron Lanier. DEBATE

INFANTIL Y JUVENIL

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

- 1. EL PRINCIPITO** 1/26
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
- 2. Un libro** -/1
Hervé Tullet. KOKINOS
- 3. Divergente** 4/13
Veronica Roth. MOLINO
- 4. Divergente 2. Insurgente** 3/12
Veronica Roth. MOLINO
- 5. Divergente 3. Insurgente** 5/17
Veronica Roth. MOLINO
- 6. Diario de Greg 7. Buscando plan** 2/38
Jeff Kinney. MOLINO
- 7. Diario de Greg 1. Un pringao total** 7/6
Jeff Kinney. MOLINO
- 8. Una historia de miedo o casi** -/1
Lola Nuñez / Rocío Antón. OXFORD UNIVERSITY PRESS
- 9. Octavo viaje al Reino de la Fantasía** 9/22
Gerónimo Stillton. DESTINO
- 10. La casa de Teo** 6/2
Violeta Denou. TIMUN MAS

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Sintagma ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro BURGOS: Mainel CASTELLÓN: Plácido GÓMEZ CIUDAD REAL: Gisa CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Gei GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa LUGO: Souto MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Alfaz PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Cervantes SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Vallés SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Vallencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL/JUVENIL:** MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abreadcradbra, Casa Anita

NOTORIOUS EDICIONES presenta

LA EXPEDICIÓN ZUNZUNEGUI

una novela de **CÉSAR BALMORI**

La transcripción definitiva de las célebres grabaciones.

Un divertimento para quienes gustan de la literatura más allá de la trama.

www.notoriousediciones.com




A vueltas con la escritura femenina

IGNACIO ECHEVARRÍA

Me asomo a uno de esos asuntos que suelen ser calificados de “vitriólicos”. Lo hago al hilo de mi reciente lectura de la entrevista completa que Jonathan Cott hiciera a Susan Sontag para la revista *Rolling Stone*, recientemente publicada por Ediciones Universidad Diego Portales, en traducción de Alan Pauls. Hasta hace poco sólo se conocía la versión abreviada, la publicada por la revista en 1979, apenas una tercera parte. El año pasado, Cott se decidió a rescatarla entera, y el resultado es una pieza excepcional, un apasionante *travelling* por los intereses y las opiniones de Susan Sontag realizado cuando la autora tenía 45 años, en plena y radiante madurez.

En un momento dado, basándose en unas declaraciones de la escritora francesa Hélène Cixous, Cott plantea la posibilidad de que exista una literatura característicamente femenina, y Sontag la rechaza de plano. En sus declaraciones, Cixous sostiene que “desde el momento en que se acepta que la escritura brota del cuerpo entero, y no sólo de la mente, es preciso admitir que transcribe todo un sistema de impulsos, toda una serie de concepciones del gasto emocional y el placer completamente diferentes”. A lo que Sontag replica: “Sin duda pienso que alguna dife-

de alteridad respecto a los poderes constituidos, y aspira a subvertirlos. “Tratar de fundar una cultura separada es una manera de no buscar el poder –sostiene Sontag–, y yo creo que las mujeres tienen que buscar el poder. No creo que la emancipación de las mujeres sea sólo una cuestión de tener igualdad de derechos. Es una cuestión de tener igualdad de poder, y ¿cómo habrán de conseguirla si no es participando de las estructuras ya existentes?”.

Lamento admitir que ignoro si los debates en torno al feminismo han alterado sustancialmente estos planteamientos durante las últimas tres décadas. Así, a pie de calle, me da la impresión de que no, pero vaya uno a saber. Mi impresión es que, lejos de progresar, la supuesta “revolución” feminista no ha hecho más que perder posiciones. Como sea, las opiniones de Sontag chocan, de entrada, con mi instintiva tendencia a pensar que sí, que existe una escritura característicamente femenina, más allá de los estereotipos que configuran la más conspicua literatura “mujeril”, obediente –ella sí– a todo lo que una sociedad sin duda machista espera de ella.

Mi santoral literario está cada vez más poblado de escritoras. En la mayor parte de ellas encuentro rasgos no sólo de sensibilidad sino también de pensamiento –de inteligencia– que no suelo reconocer en la literatura escrita por hombres. Lo cual me inclina a suscri-

“Tratar de fundar una cultura separada es una manera de no buscar el poder –sostiene Susan Sontag–, y yo creo que las mujeres tienen que buscar el poder. No creo que la emancipación de las mujeres sea sólo una cuestión de tener igualdad de derechos. Es una cuestión de tener igualdad de poder”

encia hay, no mucha, entre la sensualidad masculina y la femenina, una diferencia que todo en nuestra cultura contribuye a incrementar. Quizás haya una diferencia de raíz ligada a las distintas fisiologías y los distintos órganos sexuales. Pero no creo que exista una escritura femenina o masculina... Si las mujeres han sido condicionadas para pensar que deberían transcribir sus sentimientos, que el intelecto es masculino, que pensar es una cosa brutal y agresiva, entonces por supuesto que escribirán otro tipo de poemas, de prosa o de lo que sea. Pero no veo la razón por la cual una mujer no pueda escribir cualquier cosa que escriba un hombre y viceversa”.

La opinión de Sontag sobre la cuestión está determinada por su propia posición dentro del debate del feminismo. Con la misma firmeza que emplea contra los estereotipos, Sontag se resiste a todo tipo de segregación en razón del sexo, aun cuando esa segregación propone modelos

de las opiniones de Cixous cuando sostiene, por ejemplo, que “la feminidad produce en la escritura una impresión de continuidad mucho mayor que la masculinidad. Es como si las mujeres fueran capaces de permanecer debajo de la superficie, y sólo rara vez subieran a tomar aire”. Pero transcribo estas palabras y comparto de pronto la irritación que producen en Sontag. Percibo el peligro que entraña no tanto pensar esto como deducir de ello una virtud específica y hasta cierto punto exclusiva, de la que no es difícil derivar unos de tantos tópicos que contribuyen a esa segregación sexual a la que Sontag se opone. Según ésta, las particularidades de su propia obra no tienen nada que ver con el hecho de que sea ella mujer. “Tienen que ver conmigo –dice–, y una de mis características es que soy mujer”.

Claro que cabe añadir mucho a esto último. Así que me temo que habrá que volver sobre el asunto. ●

El Duchamp reaccionario

MARCEL DUCHAMP. LA PEINTURE, MÊME. CENTRE POMPIDOU. Place Georges-Pompidou. PARÍS. Hasta el 5 de enero.

Lo de Duchamp no son obras de arte, sino obras de teoría del arte. Era la opinión que expresaba Clement Greenberg, padre de la crítica formalista y el mayor defensor de Pollock, a Thierry de Duve, también crítico de arte pero situado en sus antípodas, en un libro maravilloso titulado *Clement Greenberg Between the Lines*. Ese es el Duchamp prototípico: el inventor del *ready made* que pone contra las cuerdas a la pintura y la gestualidad. El Duchamp del célebre urinario firmado R. Mutt que declara que lo importante es que el tal Mutt lo hubiera escogido.

Con ello venía a decir que un artista no es el que trabaja con pincel y cincel, sino con ideas. Una línea por la que se llega directamente a Kant y la pura tautología, a la idea de que un artista es el que hace obras de arte y una obra de arte es lo que hace un artista. De ahí a la célebre frase “todo el mundo es un artista”, de Joseph Beuys, sólo hay un paso. Ese Duchamp prototípico es el padre del arte conceptual y, por extensión, del arte contemporáneo. En otras palabras: el gran culpable del lío.

También se le ha considerado el primer asesino de la pintura. Es cierto que odiaba expresiones como “bestia como un pintor” y que detestaba el olor a trementina. Pero Duchamp también pintó. Lo hizo especialmente en sus cuadros de formación y en los estudios

que conformarán su gran obra inacabada, el *Gran Vidrio*, con la que quería alejarse de lo pictórico. E incluso el vidrio es una pintura, con máquinas, sin trazo ni gesto, pero pintura.

Ese es el punto de partida de *Marcel Duchamp. La peinture, même*, la gran exposición que el Centre George Pompidou de París dedica a su artista prófugo: en Francia se padece como un dolor de estómago que en las cartelas del MoMA de Nueva York califican a Duchamp como “american artist born in France”. Algo de ese ruido secreto está oculto en las intenciones de la exposición: básicamente reclamarlo como pintor es reclamar al artista antes de su huída a Estados Unidos, ya que es en

Nueva York donde presentó el urinario. Por cierto, un urinario que no está en la exposición (sólo una foto pequeña en la entrada). Es toda una declaración de intenciones hacer una exposición de Duchamp sin apenas *ready mades*.

Teniendo en cuenta que no se pueden exponer sus obras más importantes (ni el *Gran Vidrio* ni *Étant donné*s pueden salir de Filadelfia ya que su estado de conservación les impide viajar), lo del Duchamp pintor es, también, hacer de la necesidad virtud. Aunque calificar a Duchamp de pintor tiene algo de

boutade (de broma irónica, muy francesa y muy duchampiana) que viene a sumar más lecturas sobre su obra haciendo hincapié en los años en París, en su formación y su relación con las vanguardias pictóricas; con el grupo de cubistas que formaban Gleizes, Léger y sus hermanos. También pensando en su producción, no ya como un artista del siglo XX, sino casi del XIX, por esa fijación en la manualidad y la minuciosidad (los aparatos, maquetas y cajas), por el olor a trementina de tanta pintura e incluso a naftalina, de notas, di-

La exposición del Centre Pompidou busca rescatar al Duchamp pintor. Este es el punto de partida de esta gran exposición, la primera desde 1977 en Francia, con más de un centenar de obras

bujos o rastros. Lo de Duchamp pintor, tal vez es una broma, pero nos devuelve una imagen suya más próxima al artista retraido de la biografía de Calvin, que la vitalista que retrata en la suya Bernard Mercadé. Y sirve para presentar a Duchamp como un artista mucho más digerible de lo que puede parecer. Al museo parisino le gusta hacer exposiciones con una alta carga pedagógica e ilustrativa, y es ahí donde aparecen las dos grandes virtudes de esta exposición, sin olvidar el hecho de ser la primera vez desde 1977 que se le dedica una gran exposición en

Francia, también en el Pompidou, que recoge ahora más de un centenar de obras.

El primer acierto está en el despliegue de piezas y de documentos que rodean y contextualizan las obras de Duchamp, que ha supuesto un trabajo de investigación importante. Es conocida la relación del artista con la literatura (siempre reveló que sus influencias estaban más en Raymond Russel o Mallarmé que en otros artistas) y la fascinación compartida con Picabia y el Futurismo por las máquinas y el movimiento. Todo ello está

en la exposición con referencias a obras de Picabia; sus hermanos Villon y Duchamp-Villon; Léger y Brancusi; las fotografías descomponiendo el movimiento de Nadar; el poeta Lafarge o las *Impresiones de África* de Russel (auténtica máquina soltera precursora del *Gran Vidrio*). También aparece en relación a otros artistas más complejos como Odilon Redon, que implican una relectura de la manera de entender las vanguardias como sucesión de *ismos*: incluso para ello Duchamp es útil.

Más compleja, sorprendente y atrevida es, al principio de la muestra, la proyección de algunos cortos de cine libertino de 1900 basados en el tema de la novia desnudada enfrentados a



DULCINÉE,
1911

figuras de títeres de ferias de principios de siglo, como fuentes que inspiraron a un Duchamp todavía adolescente los temas fundamentales de su vida. De la misma manera, la exposición subraya otros episodios por los que habitualmente se sobrevuela, como su trabajo en la biblioteca de Sainte-Geneviève, justo antes de salir de Francia, donde los estudios de geometría le empujan hacia una pintura de precisión que, de hecho, implicará el principio del famoso *asesinato* de la pintura.

El segundo gran acierto de la retrospectiva, al margen de que busque destacar al Duchamp pintor o de que se espere un reencuentro imposible con el anti-artista, es que ofrece una oportunidad única para ver una serie de obras que nunca salen de Filadelfia o del MoMA de Nueva York, como los cuadros de *La Mariée*, el *Nu descendant un escalier* o un *Jeune homme triste dans un train*. Aunque *Tum'*, la pintura alargada para la librería de Katherine Dreier, es la gran ausente. También podemos ver, entre las que hacen las delicias de los exégetas, un cuadro que es una pista para un juego de carreras de caballos con miniaturas de su hermano Raymond; un folio con un esquema del *Gran Vidrio*, o el impresionante pequeño cartón con un molinillo de café dibujado, auténtico origen de todos los problemas: la precisión, las máquinas y el onanismo.

Al final, más que ante un Duchamp pintor, estamos ante uno que, pese a calificarse de anti-retiniano es, es un artista visual. Por su pintura, por esa prác-



Al final, más que ante un pintor, estamos ante un artista visual. Por su pintura pasan los otros *duchamps*: el geométrico, el erótico y el *voyeur*. El Pompidou apuesta por el Duchamp reaccionario inimaginado hasta hoy



tica desarrollada durante sus años de formación en Francia, pasan todos los otros *duchamps*: el geométrico, porque cuando no hace nada, estudiaba geometría; el erótico, del que tan bien hablaron Octavio Paz y Juan Antonio Ramírez en dos ensayos de referencia sobre el artista, y que vemos en las obras que rodean al *Gran Vidrio*, y el Duchamp *voyeur*; porque incluso al descubrir a través de unos agujeros en una puerta a una mujer con las piernas abiertas la mirada es la protagonista. Y la mirada es visual y lo visual es pintura. Dijo que al final se asqueó de la pintura, y huyó de ella, pero su mirada siempre fue la de un pintor.

Más allá de la exposición, también hay un Duchamp por el que se pasa tan de puntillas como por los *ready mades*. Es el que acepta las réplicas, el que declara que cualquiera puede repetir sus propuestas; el que abre puertas que lo relacionan con el *Do it Yourself*, con Creative-Com-

mons, con la disolución del autor y de la obra única. Frente a ello, el Pompidou apuesta por la obra única y al aura, desvelándonos un Duchamp reaccionario inimaginado hasta ahora. Pero siempre hay algún cabo suelto, algo que se escapa. Al fin y al cabo, Duchamp es irreductible. Y es que quizás la pieza más interesante, por rara, insólita, poco conocida y poco expuesta, no es de Duchamp, ni siquiera de un artista, es de un crítico de arte, el sueco Ulf Linde: se trata de la reproducción escala 1/10m y en perfecto funcionamiento de la obra póstuma de Duchamp, *Étant donné*. **DAVID G. TORRES**

 Más imágenes de la exposición de Duchamp en www.elcultural.es

ARRIBA: *LA MARIÉE*, 1912.

ABAJO: *ÉTUDE POUR LA BROYEUSE DE CHOCOLAT, N°2*, 1914

#FOLLOWFRIDAY



François Olislaeger

Es otra de las sorpresas de la exposición. Lleva por título *Marcel Duchamp. Un petit jeu entre moi et je* y lo firma el dibujante François Olislaeger (Liège, Bélgica, 1974), uno de los más singulares en el campo de la ilustración en Francia. Editado por Actes Sud y el Centre Pompidou, es una publicación que recrea la vida de Duchamp a lo largo de seis metros de páginas desplegadas. Un formato que convierte el libro en casi un objeto. “Narra la historia de Duchamp como un largo paseo, porque así fue su vida, como un largo deambular. Por eso el libro adopta este formato abierto, ya que también

invita a perderse, a través de varias lecturas posibles de la historia. Él solía decir que su mejor obra de arte fue su vida, y que le gustaba más respirar que trabajar, así que he querido recrear exactamente eso, el poder poético que puso en cada minuto, esa mirada revolucionaria a la hora de proponer alternativas en el campo artístico”, explica Olislaeger.

El libro se organiza a partir de las anécdotas y obsesiones que persiguieron al artista toda su vida. Es un retrato íntimo de su persona y su personaje, del artista *flâneur* y del *dandy* impasible. Empieza con la imagen de una puerta que se abre en 1887 y por la que entra un Duchamp en una familia de tradición

artística, y la historia acaba con otra puerta, la que cierra su vida en 1968, con un Duchamp mediático al que nada le interesaba ya el arte. Con una composición cercana al cómic, incorpora muchas de las notas y las entrevistas del artista a lo largo de los años, algo que acerca el libro a la autobiografía.

François Olislaeger se ha detenido en algunos de sus momentos clave: su suspenso en la facultad de bellas artes y sus inicios en París; su etapa cubista y su enemistad con Picasso; su paso por Múnich y sus lecturas de Raymond Russel; los años en Nueva York y los *ready made*; la fama mediática y el aburrimiento, Rose Sélavy y el *Gran Vidrio*; el ajedrez y la Gioconda...

MARCO LUCCHESI, UN POETA EN LA RESIDENCIA



El miembro de la Academia Brasileña de Letras, Marco Lucchesi, uno de los mayores representantes de la literatura contemporánea de Brasil, ofrecerá distintas conferencias y talleres gratuitos en Madrid y Salamanca.

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

C/ del Pinar, 21-23, 28006 Madrid

6 de octubre, 19:30h: Mesa redonda con los escritores Marco Lucchesi, Ascensión Rivas y Antonio Maura que hablarán sobre la literatura del escritor brasileño.

7 de octubre, 11:00h: Taller con Marco Lucchesi al que acompañarán, Ascensión Rivas y Antonio Maura.

8 de octubre, 19.30h: Lectura de poemas a cargo del poeta Marco Lucchesi con comentarios de Antonio Maura.

CENTRO DE ESTUDIOS BRASILEÑOS

Plaza de San Benito, 1, 37002 Salamanca

7 de octubre, 19:00h: Charla con Marco Lucchesi.

Promueven y organizan:



Más información en www.brasil.es

Anunciación de Javier Velázquez Cabrero

JAVIER VELÁZQUEZ CABRERO. LA SUERTE ES PARA QUIEN LA ENCUENTRA. SLOWTRACK. Cañizares, 12. MADRID. Hasta el 12 de noviembre.

Ignoraba que era uno de los “objetivos” de este proyecto auto-promocional de Javier Velázquez Cabrero (Madrid, 1990) porque no llegó a contactarme. Me había interesado antes por su obra en algunas colectivas de jóvenes artistas y como jurado de un par de convocatorias de ayudas, y él lo sabía. Pero luego a la galería y encuentro mi foto, destacada (¿casualidad?), en la mesa situada ante el panel estratégico en el que se identifica a conocidos artistas, críticos, comisarios o coleccionistas y se anotan datos para mejor abordarlos. La meta de este conjunto de acciones callejeras y encuentros grabados con cámara oculta es hacerse notar en el mundo del arte, lo que, como demuestra su caso (acaba de licenciarse), no es un imposible para los artistas más jóvenes. Unos comerciales a sus órdenes utilizan supuestas técnicas de marketing para que retengamos su nombre y nos acerquemos a su obra. Mas es todo tan torpe... El artista, que se entrena en un vídeo con un *coach* para hablar con convicción, quiere poner aquí a prueba los conceptos de seducción y persuasión pero las *performances* (un mariachi y un predicador que lo anuncian, un corredor que reparte tarjetas...) son chuscas y, sobre todo, los comerciales son unos plastas inoportunos que no atinan a decir nada persuasivo. Los “objetivos” se los quitan de encima educadamente en minuto y medio.

Esto no funciona así. Claro que hay una mercadotecnia del arte y artistas-empresarios pero la realidad es que se sobrevalora el peso de las relaciones personales en el éxito artístico y no abundan los profesionales que se dejen seducir por triquiñuelas tan poco elaboradas. Quiero creer que Javier Velázquez no se ha tomado en serio el empeño y espero que esclarezca en él la intención irónica evidente en otras obras suyas más contextuales que autorreferenciales. Dicho esto y al margen de este episodio, seguiré atenta a su incipiente trayectoria. **ELENA VOZMEDIANO**



· PANEL DE CONTROL DE LAS *PERFORMANCES* DEL ARTISTA



Una celebración de la vida

B. WURTZ. WORKS 1972 - 2014. GALERÍA MAISTERRAVALBUENA.

Dr. Fourquet, 6. MADRID. Hasta el 8 de noviembre. De 2.500 a 18.000 euros.

Hoy se ha hecho necesario revisar la historia que nos han contado. Se debe poner en cuestión el canon aprendido. Ese que nos dice quién es quién y que una cosa va detrás de la otra, que relaciona un movimiento o una tendencia con una época, porque sólo es uno de los relatos posibles. Hay que volver a mirar. Tenemos que buscar a aquellos y aquello que huyen de lo que se ha dado por hecho, de lo que se asume como incuestionable. Y este es el caso de B. Wurtz (Pasadena, EE.UU., 1948) y de esa obra silenciosa que ha ido haciendo, paciente, sin prisas, durante las últimas cuatro décadas. Sólo había que verlo, ver de nuevo, con más cuidado, el cuidado también de no imponer un

nuevo canon porque nunca incluye, siempre excluye. B. Wurtz insistía exponiendo en su galería neoyorquina de siempre, Feature Inc., sin esperar nada a cambio, hasta que hace unos años, apenas tres, alguien se fijó en él, volvió a mirar, y le dio una nueva visibilidad, a pesar de que nunca estuvo escondido.

Ahora Wurtz expone en Nueva York con Metro Pictures, la galería que cuentan fue fundamental en los espectaculares 80, y en Europa, con Gregor Podnar de Berlín y Maisterra-Valbuena de Madrid, que lo presenta estos días en España con una pequeña retrospectiva que ayuda a entenderlo y explica el modo en el que trabaja. Pronto, además, tendrá una exposi-



SON ESCULTURAS CASI IMPERCEPTIBLES CON OBJETOS DE CONSUMO

ción individual en una importante institución, curiosamente europea: el Baltic Centre de Gateshead, en Inglaterra; algo que siempre se le había negado.

En la exposición se hace evidente el carácter humilde y sin pretensiones que tiene su trabajo, un trabajo por el que no parece pasar el tiempo, que resulta más atemporal que anacrónico, en el que se hace difícil distinguir si una obra pertenece a los años 70 (la más antigua es una escultura modular de cartón, cristal, cuerda y madera que tiene al menos ocho posiciones y que fue hecha en 1972) o si acaba de ser realizada, como esas bolas de papel maché de colores que parecen flotar sostenidas sobre unos alambres clavados a un trozo de madera con otros de envases de fruta pegados, hechas este mismo año. El proyecto de Wurtz se basa en una investigación optimista (no hay crítica) y constante sobre lo cotidiano. Sus esculturas y sus *collages* utilizan casi siempre los

mismos elementos (calcetines, latas, tacos de madera, botones, perchas, pinzas para colgar la ropa, bolsas de plástico) extraídos de la realidad para darles un nuevo sentido, como ya hicieran antes Duchamp, con sus *ready mades* (que no tienen nada que ver con los objetos encontrados del Surrealismo, como Chris Sharp, un comisario con demasiada estrella, pretendió, equivocado, explicar en la conversación con Wurtz en la galería), el nuevo realista Martial Raysse, con sus máscaras fabricadas con utensilios de cocina, o Andy Warhol, cuando elevó a la fama a las latas de sopa Campbell o las cajas de detergente Brillo.

Las obras de Wurtz son una celebración de las necesidades básicas (dormir, comer, y mantenerse caliente, como él mismo cuenta en un temprano dibujo de los 70), necesidades tan básicas que no se les presta la suficiente atención, a las que él ha decidido dedicar pequeños monumentos. Así ocurre con ese

El proyecto de B. Wurtz se basa en una investigación optimista y constante sobre lo cotidiano. Descubre con su modestia lo que de importante tiene la vida

calcetín blanco que se apoya sobre una lata que se transforma en pedestal de 1993, o con los trozos de bolsas de supermercado que cuelgan de hilos de metal como si fueran piezas de un móvil vanguardista en varios de sus ensamblajes. B. Wurtz nos descubre con su modestia lo que de importante tiene la vida, porque siempre hay que volver a mirar. **SERGIO RUBIRA**

Dilemas lingüísticos de Abigail Lazkoz

ABIGAIL LAZKOZ. ANTOLOGÍA DEL DESAJUSTE ADVERBIAL

GALERÍA BAGELOS. Dr. Fourquet, 6. MADRID.

Hasta el 8 de noviembre. De 2.500 a 10.000 euros.

Hay una habitación en el Metropolitan de Nueva York que siempre ha fascinado a Abigail Lazkoz (Bilbao, 1972). Invita a relajar el ojo atento al detalle y a observar las obras a distancia. Es la galería 354. Tiene unas ventanas inmensas que dan al Central Park y engloba la colección de grandes esculturas de Melanesia, el grupo de islas que hay al este de Australia. Son, en su mayoría, tótems, tallas ceremoniales y figuras funerarias que conceden forma humana a la naturaleza y un símbolo de identidad encerrado en una síntesis de escritura. Una economía y abstracción del lenguaje que mucho tiene que ver con las obras de la artista y la *Antología del desajuste adverbial* que ahora propone en la galería Babelos.

No es la primera vez que Abigail Lazkoz plabtea un dilema lingüístico. El suyo es un espacio narrativo en constante desplazamiento, como retablos llenos de cortocircuitos y disonancias, con el que reflexiona sobre las posibilidades del dibujo cada vez más lleva hacia la escultura.



DESAJUSTES EN LAS NUEVAS OBRAS DE ABIGAIL LAZKOZ

Los dibujos en blanco y negro a gran escala abandonan las paredes y reclaman un estatus de obra tridimensional para interactuar con jarrones, bustos y cerámicas, que responden a un diario objetual de la vida de la artista durante este último año en Roma. Funcionan como *cuentos de vida*, como todas sus obras, que vuelve a llenar de humor y una sofisticada ironía. Se parecen a los tótems no sólo por las formas verticales que reproducen mediante figuras abstractas en un equilibrio casi imposible; también por la reflexión que proponen sobre la sociedad y el mundo en que vivimos. Son obras que hablan de lo artístico y lo vital como experiencias complejas aunque casi siempre relativas. En el fondo no dejan de ser como emblemas y aluden a tres ideas recurrentes de la artista, el ser humano, la naturaleza y el artefacto. Un paso gigante en un trabajo cada vez más certero. **BEA ESPEJO**

Enjundia de gallina



LAS NEGRAS LEYENDAS DE FELIPE TALO EN LA GALERÍA ALEGRÍA. ARRIBA, LA NOCHE SEGÚN JOSÉ DÍAZ EN THE GOMA

Hay una paleta oscurantista muy presente últimamente entre los artistas. Una vuelta al tenebrismo. Lo vemos, por ejemplo, en la actual exposición de José Díaz (Madrid, 1981) en la galería **The Goma**. La España Negra de Gutiérrez Solana aparece ya en el título, que rescata las palabras que Ramón Gómez de la Serna le dedicó refiriéndose a su “estupefacta paleta”, compuesta por *Moco de caracol*, *enjundia de gallina*, *jugo verde de sapo*. La visión degradada de la época, Madrid y la noche tan características de Gutiérrez Solana, son también recurrentes en el trabajo de este artista, donde se ha visto inmerso activamente durante este último año. Lo vemos en la tonalidad oscura de los lienzos, el ejercicio de trazo y en las formas cada vez más abstractas de sus cuadros. Aparecen como un lenguaje de signos indecible dentro de un confuso diario personal. Esa exploración de las contingencias

JOSÉ DÍAZ. MOCO DE CARACOL, ENJUNDIA DE GALLINA, JUGO VERDE DE SAPO.

THE GOMA. Fúcar, 12. MADRID.

Hasta el 30 de octubre.

De 3.750 A 4.750 euros.

FELIPE TALO

LA LEYENDA NEGRA

GALERÍA ALEGRÍA. Dr. Fourquet,

35. Hasta el 8 de noviembre.

De 540 a 4.200 euros.

que surgen a la hora de pintar ya las vimos en *Sim motivo aparente* en el CA2M. La pintura es para él una herramienta para expandir imágenes, para darles vuelo a emociones y sonidos. En los cuadros devienen imágenes abstractas y flotantes que recuerdan las asimetrías descritas por Stanislaw Lem en *Solaris*. Se filtra ahí un interés del artista por la ciencia ficción que da luz con el colectivo *Poderes Unidos* y por la música, que canaliza con el proyecto *Autoplacer*. Los motivos de sus pinturas remiten también a los *captchas*, las imágenes digitales que mediante su co-

dificación evitan la intrusión de *spams* informáticos ya que no pueden detectar fondo y figura. Lo que traslada al lienzo acaban siendo datos que esperan por ser digeridos. Una pintura visceral que colocan a José Díaz como uno de los pintores más interesantes de la nueva generación.

Ese mismo nivel de celebración lo encontramos en la exposición de Felipe Talo (Barcelona, 1979) en la galería **Alegría**. Es, seguramente, el gran descubrimiento de esta *Apertura 2014*. Habíamos visto poco su trabajo en Madrid, sólo en varias colectivas como *Generaciones* y *Circuitos* de 2008, y junto a Nuria Fuster bajo el nombre de *Lobak*. También abrazando el proyecto *Hambre*. Instalado en Berlín desde hace años, Felipe Talo también mira a la tradición de la pintura española con *La leyenda negra*, reduciendo la suya a sus principios básicos, a “chupar el tuétano de los huesos”, dice. La conexión con Picasso es innegable, no sólo por la estética de las figuras y los colores, también oscuros. Sus obras tienen mucho de ese brutalismo *picassiano*. También buscan deconstruir la historia, eliminar el sentido de relato y abocar la pintura al suceso. Felipe Talo habla de conquistas y naufragios, de exploraciones y fracasos. De un mundo al borde de una razón que sigue produciendo monstruos; de un mundo donde todavía hay barbarie. Habla de velocidad, de tiempo y de límites. Todo lo pintado aquí, de hecho, parece estirarse para ocupar un nuevo lugar. Lo vemos en las esculturas, que parecen salir de los cuadros para invadir la galería. “Por la defunción idéntica de sí misma abre un nuevo paraíso”, añade el artista. Fantástico escenario. **B. ESPEJO**

Pintura oxigenada

RUBÉN GUERRERO. NIVEL CERO. GALERÍA LUIS ADELANTADO.

Bonaire, 6. VALENCIA. Hasta el 14 de noviembre. De 650 a 12.000 euros.

Cuando Malévich pintó en 1915 *Black Suprematic Square*, su célebre cuadro negro sobre fondo blanco, llevó a la pintura a asomarse al abismo. Dos salidas fueron posibles en ese momento: desandar lo andado o saltar al vacío. Desde entonces, la pintura ha dado muchas vueltas sobre sí misma, tratando de reinventarse. Más allá de los formalismos (que ha habido muchos y muy vistosos a lo largo del siglo XX) surgieron otras alternativas que intentaron bordear y trascender el radical planteamiento de Malévich. Por otra parte, y muy a pesar de las hazañas de Duchamp y de su radical manera de enterrar la pintura, otros artistas han querido exhumarla abriendo oquedades en las movidas arenas del arte de la segunda mitad del siglo XX, lanzado al espectador a andar a tientas entre tantas y tantas derivas del pincel y el lienzo. Así las cosas, el hecho de que irrumpían en la escena artística de los últimos años pintores en toda regla, no hace sino desafiar los límites de una pintura.

Rubén Guerrero (Utrera, 1976), en esta su tercera exposición individual en Valencia, asume riesgos y no se contenta con poco; en la abundancia de la pintura busca más. Con un notable conjunto de obras, entre las que hay algunas piezas sobresalientes, el pintor parece querer pasar por alto el oficio y lanzarse a un trapecio, debajo del que no

hay más red que la que quiera situar el propio espectador que lo ve entusiasta en sus contorsiones. Y es que hay mucho de disfrute en su pintura, tanto como de avidez en el hecho de querer pintar y no morir en el intento, lo que no deja de ser sorprendente aún en el propio exceso de la pintura, en su ensimismada asfixia.

Rubén Guerrero, trascendiendo el hacer (en el que demuestra de sobra muy buenas maneras) oxigena la pintura y la ilumina dejando ver negruras. Parte del blanco, muy presente aun cuando apenas se pueda ver, para tapanlo y ensuciar-



S/T (2ª IDÉE DE PEINTURE), 2014

lo en lienzos y tableros con una libertad que en algunos momentos puede asombrar y, desde ahí, se le adivina lleno de pintura, lejos, dando saltos de alegría, pero también frunciendo el ceño.

En esta exposición (destacada con el reconocimiento de *Abierto Valencia 2014* y la adquisición de obra de DKV) que lleva por título *Nivel cero* en un guiño a Daniel Buren, Rubén

Guerrero parece querer ir más allá de las convenciones del marco de la pintura, siendo sin embargo respetuoso con ella a la manera *picabiana*, como se puede ver en el extraordinario díptico *Sin título (Idée de peinture MB)*. Hay desvíos hacia dentro y hacia fuera, desplazamientos y desalojos, obstáculos y barreras, yuxtaposiciones y mixturas que colman su pintura, en modos muy diversos, de aposentos de todo tipo.

Construyendo arquitecturas imposibles y engañando al ojo, compone y vuelve a componer, para acabar bloqueando el acceso a espacios de los que finalmente no se puede salir. Y cuando resulta improbable la escapada, entonces se adivina una salida. Por otro lado, obras como *Sin título (Estratégico darguiniano)*, Rubén Guerrero descoloca al espectador lo lleva de un lado a otro, a saltos, de un cuadro a otro, cegando la posibilidad de ver más allá. En estas otras obras, sin apenas resistencias compositivas, a base de amplias manchas de pintura e introduciendo gestos mínimos con ceras o *spray*, la pintura aparenta ser más ligera cuando, sin embargo, es robusta y, de nuevo, aprisionadora.

JOSÉ LUIS CLEMENTE



José Sorolla y Baroja, *Las dos hermanas*, 1899 (detalle). The Art Institute of Chicago. Donación de la Sra. de William Stanley North en memoria de William Stanley North. Inv. 1911.28. Photography © The Art Institute of Chicago

Sorolla y Estados Unidos

26 septiembre 2014 / 11 enero 2015

La exposición ha sido organizada por el Meadows Museum, SMU, The San Diego Museum of Art y FUNDACIÓN MAPFRE. La contribución de The Hispanic Society of America ha sido crucial para el éxito de la muestra. El proyecto ha podido llevarse a cabo gracias a la generosa donación de The Meadows Foundation.



Sala
Recoletos

Paseo
de Recoletos, 23.
Madrid
T 91 581 61 00

FUNDACIÓN MAPFRE

Síguenos en  
www.fundacionmapfre.org

CarrerasMugica, laboratorio informal

Tras un año de obras, la galería CarrerasMugica reabre hoy en Bilbao un espacio proyectado por el estudio Herreros. Una arquitectura sólo aparentemente clínica que emplea esfuerzos en un objetivo infrecuente: desplazar todo el protagonismo al contenido. Lo aporta el artista Asier Mendizabal con su exposición *Toma de tierra*.

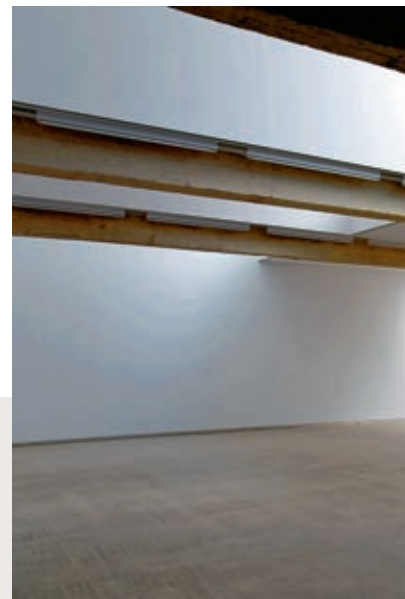
La galería de arte CarrerasMugica inaugura su nuevo local en la bilbaína calle Heros (a la vera de *Puppy*, casi nada) tras sus encarnaciones previas en Colón y Henao. La sala, un antiguo almacén de papel de algo más de 1.000 m², ha sido reconvertido por el estudio Herreros en una confluencia de intereses y momentos particularmente precisa. Para Pedro Carreras e Ignacio Múgica (ambos de Bilbao, 1960

y 1964, respectivamente), refrenda una apuesta por significarse como un agente cultural activo de la ciudad: el espacio permitirá incrementar la rotación de artistas y aumentar, por tanto, la presencia de público más allá de las consabidas inauguraciones. Para el estudio madrileño dirigido por Juan Herreros (Madrid, 1958), es una muestra de músculo museológico que da continuidad a trabajos previos:

de ARCO o el Museo Reina Sofía a pequeños espacios efímeros, como la galería Cambio de Aceite, también en Madrid, con la que comparte gen industrial.

La distribución funcional del proyecto es sencilla: una puerta troquelada en morse emboca un largo pasillo de acceso, bautizado como el *Vestíbulo de intervenciones*. A esta calle interior, que prolonga el pavimento de la acera, asoma un cuarto de exposición, almacenamiento y visionado, el *Estudio*, destinado a mostrar la actividad de jóvenes artistas. El corredor culmina en la *Nave*, una gran sala central en cuyo perímetro se ubican las zonas de administración y almacenaje. Su materialidad (paneles de cartón-yeso en paredes y soleira de hormigón pulido) y su ejecución (obsesiva en el borrado de cualquier elemento que distorsione el mutismo de las superficies) parecen adherirse a un modelo muy testado, soluble en el recuerdo tras la visi-

ta. No todo es asepsia: la preferencia por lo primitivo *desnuda* dos líneas de estructura en contrapunto con la neutralidad dominante. Como reminiscencia del antiguo carácter industrial de la galería, se mantienen y modifican los lucernarios preexistentes. La orientación y pendiente de las entradas de luz se ajustan para evitar la incidencia directa del sol, único respiro formal en una arquitectura lacónica. En esta actitud estoica se adivina cierto tancredismo expresivo: lo importante no es lo que se hace, sino lo que se deja de hacer.



Asier Mendizabal

“Me interesa la resistencia a la lectura”

Sus obras son enigmáticas y difíciles de desentrañar y hacen que la anécdota se convierta en un hecho que actualiza el pasado. Un pasado en el que la historia del arte y la ideología de las formas tienen un peso fundamental. Asier Mendizabal (Ordicia, 1973) habla constantemente de “formatear”. Rescata varios hechos concretos al hablar de su exposición en el nuevo espacio de CarrerasMugica titulada *Toma de tierra*. Un

pequeño busto de Unamuno, colocado en 1984 en la plaza que lleva su nombre en Bilbao, fue el germen inicial de la exposición: “Las modestas dimensiones del busto, del tamaño de una cabeza, debieron sugerir al encargado de diseñar el monumento la solución de recurrir a elementos arquitectónicos genéricos para garantizar cierta monumentalidad, una columna de 4 metros que actúa de peana. La extraña relación

de escala entre la columna y la cabeza, casi inaccesible a la mirada desde el suelo, hacen pensar que, quizás, el alejar tanto el busto del suelo atendió también a otras urgencias”.

—La función del monumento es uno de sus intereses principales, como hemos visto en la actual Bienal de São Paulo, donde mira, de nuevo, a Oteiza como heredero de la tradición escultórica vasca. ¿Cómo lo aborda en sus nuevas obras?

—En la exposición, desplazo el énfasis del monumento a la peana que lo sostiene. Me interesa cómo la convención construye los símbolos de lo institucional y del poder civil. De ahí nace la serie *La columna infame*, el centro de mi propuesta en la galería.

—El título de la muestra, *Toma de tierra*, se lo ha robado a Baudrillard. ¿Con qué idea?

—Baudrillard hablaba de la masa como una “toma de tie-

Pese a la aparente rigidez de sus contornos, hay algo lábil en el espacio de la galería, inestable en algún sentido; quirúrgico, sí, pero no estéril. CarrerasMugica suele encargar a sus artistas el diseño de sus muebles y presta atentos oídos a sus consejos. Podría temerse, así, una suerte de *Gesamtkunstwerk* a la vizcaína, una escalada de codazos por captar la atención del espectador; no obstante y como se ha visto, las decisiones espaciales y tectónicas de su arquitectura muestran una clara reticencia al protagonismo. La impresión al contemplar la nave

Pese a la aparente rigidez de sus contornos, hay algo lábil en el espacio de la galería, inestable en algún sentido; quirúrgico, sí, pero no estéril

vacía no es como pudiera pensarse tanto de provisionalidad, como de impaciencia mal disimulada. Es un recipiente paradójico y flexible: de la misma manera que los galeristas ejercen de canalizadores de fuerzas expresivas ajenas, la sala aguarda su contenido para tomar forma.

Esa querencia cambiante se

aprecia también en la propia génesis de la intervención. ¿Es lo mínimo un momento de lo inmenso? La pregunta surge si aventuramos esta obra como *aperitivo* frente a empresas de mayor cuantía (el museo Munch que ya se está levantando en Oslo (Noruega), por ejemplo) en el futuro de la oficina. Al igual que una moto no es un coche falto de vitaminas, la galería es válida de por sí, aunque herede y exhiba determinados códigos de aprendizaje. La propia praxis de Herreros vincula sus proyectos a modo de muñecas rusas. Así,

CarrerasMugica, independientemente de su tamaño, prefigura la siguiente pieza e incluye al tiempo una anterior: el mismo espacio de trabajo de los proyectistas en Madrid, recién remozado. Las escotillas que cierran los despachos de los galeristas o el desnudo esqueleto estructural han sido previamente cultivados en el taller de los arquitectos. No deja de resultar coherente que el diseño de un espacio de arte acoja en sí dinámicas de laboratorio, y que sus propios artífices hayan decidido inocularse sus remedios.

INMA E. MALUENDA/ENRIQUE ENCABO



rra”, como un pararrayos que desvía hacia el suelo todas las energías. Evocaba algo muy físico y me recordó a la peana. Una función del monumento era la de reunir a gente a su alrededor. Umberto Boccioni tiene un dibujo de una figura ecuestre rodeada de gente que está muy presente en estos trabajos. La marea de brazos en alto forma una ambigua representación de la fuerza, y la masa lo mismo parece sostener

EL NUEVO ESPACIO DE GARRERAS-MUGICA. A LA DCHA, EL AZAR Y EL PROCESO DE ASIER MENDIZABAL

la figura que derribarla.

—El “fenómeno de la masa” aparece en una nueva versión de las obras que expuso este año en la Secesión de Viena.

—Esta nueva obra responde al título de *El azar y el proceso*. Es un sistema modular sobre el que hay grabados que remiten a dos fuentes: los grabados a partir de fotografías utilizados para

ilustrar la prensa en el siglo XIX, donde las congregaciones de la gente aparecían sin detalles, como una imagen de “masa informe”, y grabados extraídos de un catálogo de motivos de la revolución cultural china referidos a una idea simbólica del paisaje.

—Tildan su trabajo de críptico. Haga un ejercicio de síntesis: ¿cuál es la idea de fondo?

—Me niego a aceptar que mi trabajo sea críptico. Contiene más referencias, más aparato

textual y más evocaciones a problemáticas del propio arte de las que a veces me gustaría; hasta el punto de que siento pudor tener que explicarme *demasiado*. Lo que trato de evitar es que la recepción del trabajo descansa en certezas previas. Me interesa crear una especie de resistencia a la lectura, para aplazarla y hacer aparecer los elementos que damos por hechos en la construcción de esos significados. **B.E.**

Ramón Fontserè “La consulta es un galimatías”

No le gusta la deriva de Mas, la está viviendo como un “desastre”. ¿Y la consulta? Pues un “galimatías”. Por si fuera poco, el caso Pujol resucita su mítico *Ubú*. Ramón Fontserè vuelve a los escenarios con la valentía, la ironía y la provocación que circula en el ADN de Els Joglars con *VIP*, un desafío al “tratamiento semidivino que dan los padres a sus retoños” que podrá verse en el Teatro María Guerrero a partir de este jueves.

Con una tarima pequeña de metacrilato traslúcido situada en el centro de la escena arranca *VIP*, la nueva obra de Els Joglars que su director, Ramón Fontserè, y Martina Cabanas (coautora también de la versión de *El coloquio de los perros*) han escrito para poner en la picota el modo en el que educamos a nuestros hijos. La ecografía, yoga para embarazadas, romper aguas, la adoración, videojuegos, clase de música y coronación son algunas de las hilarantes escenas con las que Fontserè y su veterana compañía despedazan los comportamientos que convierten a nuestros niños en unos auténticos Very Important Person (o sea, VIP).

El montaje que podrá verse en el Teatro María Guerrero de Madrid a partir del 8 de octubre está inspirado en una anécdota del escritor Josep Pla, quien se vio obligado a vigilar a una dulce niña de dos años y que sin previo aviso le propinó

un mordisco. “Protegemos la infancia pero, ¿quién nos protege a nosotros?”, se pregunta Fontserè con buenas dosis de su habitual ironía. “*VIP* podría ser un retrato de una sociedad y de un futuro. Una reflexión sobre si con esta forma de educar estamos llevando a los niños a ser unos pequeños tiranos. En mi época infantil las collejas y actividades similares, salvo


☞ No me gusta la dirección que ha tomado Mas. No sé si las generaciones futuras preguntarán cómo fue posible caer en este error”

honradas excepciones, eran muy frecuentes. Ahora son los maestros los que se encuentran a la intemperie. Es la ley del péndulo”.

El actor que ha interpretado magistralmente a Jordi Pujol (tan de actualidad), Pla y Dalí

o Daaalí (papel por el que obtuvo el Premio Nacional de Teatro en 2000) explica que la puesta en escena es absolutamente “funcional y austera”, dentro de un espacio en el que los actores se intercambian los papeles de niños, padres y profesores: “Está todo integrado dentro de un estilo expresionista en el que las escenas permanecen enlazadas para sugerir, con un lenguaje que rompe lo convencional y que llega gracias a la emoción”.

La obra arranca con una primera escena que define claramente la historia para que el espectador entre en el juego que propone la compañía. “Intentamos que cada escena marque un *crecendo*—explica Fontserè a El Cultural—. El teatro es el arte del actor. La intencionalidad de la escenografía es para que el actor se luzca, para que le acompañe en su trabajo sin rebajar su actuación”, añade el director y actor sobre un montaje que inclu-



ye dos timbales tocados por los protagonistas para reforzar pasajes musicales de Strauss, Lully y Vivaldi.

INTERESANTE Y DIVERTIDO

De esta forma, los acordes de Lully (contemporáneo de Molière) animan una reflexión, siempre con humor, sobre, según el director, la superprotección y el tratamiento semidivino que los padres dan a sus retoños. “El tema se fijó en una charla que tuvimos Martina y yo con Boadella. Nos pareció interesante y divertido”.

La provocación de Els Joglars y su habitual capacidad para eludir lo políticamente correcto forma parte ya del ADN de esta formación creada por Albert Boadella en el lejano 1962 y a la que Fontserè se incorpo-



DAVID RUANO

raría 20 años después para ser desde entonces el alter ego de quien ahora dirige los Teatros del Canal de Madrid. “Soy muy intenso y muy exigente, siempre quiero un poco más y pruebo una y mil cosas para que el resultado me salga cada vez mejor. Me propongo llegar al fondo de la personalidad del personaje, despojarle de su máscara para conocerlo del todo y a partir de ahí dibujar mi interpretación”, ha declarado a El Cultural el autor también de libros como *Tres pies al gato* y *Viva la tierra*.

—Haga balance. ¿Cree que con *El coloquio de los perros* y *VIP* Els Joglars mantiene sus señas de identidad?

—Seguimos haciendo el teatro que nos gusta con un estilo nuestro que he aprendido du-

rante más de 30 años. Estamos haciendo aún bolos con *El coloquio...* y ahora vamos con *VIP*. Todo un privilegio.

Sin mucho esfuerzo, y tras dejar claras las claves del nuevo espectáculo, nos topamos con

En mi infancia las collejas eran muy frecuentes.

Ahora son los maestros los que se encuentran a la intemperie. Es la ley del péndulo”

Cataluña, una “cuestión” que no se puede sortear teniendo en cuenta la propia biografía de la compañía (tienen su sede en el municipio barcelonés de Rupit i Pruit) y la actualidad que inunda los titulares. Hay curiosidad por saber cómo se lleva Els Jo-

glars con el público catalán en estos momentos: “Pues tenemos un público no muy numeroso que nos sigue de forma entusiasta y que nos aprecia. Montajes como *Ubu* y las críticas al nacionalismo pasan factura”.

—¿Tenía razón Els Joglars con Pujol? ¿Se consideran unos adelantados a su época?

—No, no éramos unos adelantados. Era la realidad que observábamos. Por lo que se ve en la TV, después de pasar a ser muy honorable evasor, y después de repetir y repartir durante años y años lecciones de ética y de moral, de predicar lo que estaba bien y lo que estaba mal, y de cómo teníamos que hacer pipí, vive la situación con gran normalidad.

—¿Le gusta la dirección que ha tomado Mas en torno a la

consulta? ¿Hacia dónde cree que va Cataluña?

—No, en absoluto. Creo que es un desastre. No sé si las generaciones futuras, no las más inmediatas, preguntarán cómo fue posible caer en este error. No tengo la bola de cristal para averiguar hacia donde va Cataluña. Estos meses que vienen serán claves para saberlo.

—Finalmente, ¿qué piensa de la consulta?

—No se puede hacer porque según la Constitución es ilegal, pero parece que eso no es un problema porque Mas la quiere hacer dentro de la legalidad. Un galimatías fenomenal. No soy partidario de la independencia. Soy partidario de la unión de los distintos, que es la que consigue la Constitución.

JAVIER LÓPEZ REJAS

El resultado de multiplicar a Beethoven por Stockhausen



KHATIA BUNIATISHVILI
DESGRANARÁ A RAVEL,
CHOPIN Y STRAVINSKY

SONY CLASSICAL

El festival Clásica x Contemporáneos propone tres meses de conciertos que conectan el potencial de los clásicos con la energía contemporánea. Brendel buceará en Liszt, Beethoven se hermanará con Stockhausen, el bailarín Andrés Marín se arrancará por Messiaen y los saxos de Sigma Project respirarán al ritmo orgánico de Sciarrino...

De pura madera de emprendedor. Ese es el material del que está hecho Xavier Güell. No hay naufragio en que se hunda. Siempre sale a flote y con la moral recobrada para botar nuevas aventuras. Su salvavidas es la pasión que siente hacia la música, que eventualmente ha moldeado desde el podio, como director. “He comprendido hace tiempo que mi misión en este mundo es explicar su misterio”, comenta a El Cultural. Desde esa concepción, casi evangélica, impulsó Promúsica, Proyec-

to Gerhard, Proyecto Guerrero, operadhoy y músicadhoy.

Apoyándose en esta última plataforma, y también en la nueva Fundación Obra Social y Monte de Piedad dirigida por José Guirao y en el Inaem, ha alumbrado el Festival Clásica x Contemporáneos, que arranca el 4 de octubre y se prolonga hasta el 10 de diciembre. Más de tres meses de conciertos (todos en la Sala de Cámara del Auditorio Nacional) ideados bajo una misma premisa: multiplicar el lado de los clásicos por la energía

de la creación contemporánea.

Buen ejemplo de este planteamiento, que empareja a figuras de hoy con otras del pasado, es la apertura del ciclo a cargo Alfred Brendel, el veterano pianista que tras dejar de tocar por sus problemas de audición se ha convertido en un gurú de la divulgación musical. Su disertación se centrará en la *Sonata para piano en si menor* de Liszt, uno de los compositores que más profundamente ha investigado. “De los pianistas de la última generación, para mí

es el que mejor lo ha interpretado, por su concisión técnica y su contención emocional. El exceso siempre me ha parecido la solución más fácil”. A su lado tendrá a un discípulo suyo, Louis Lortie, que desgranará la partitura al término de la charla. Y como colofón y cierre de círculo, el también pianista Juan Carlos Garvayo estrenará en España *Ancora un segreto*, guiño de Mauricio Sotelo al maestro Brendel.

En las parejas conformadas por Güell encontramos del brazo a Stockhausen y Beethoven. “Dos astros con una fuerza solar e iluminadora. Su música te llama y te exige que la escuches, asegurándote que si lo haces serás más feliz y te repondrás de los traumas de la vida. Hay un mensaje de superación en ambos que los hermana, a pesar de pertenecer a mundos sonoros muy diversos. Stockhausen es el Beethoven de la última mitad del siglo XX”. En el programa que desgranará Horacio Lavandera, joven promesa de la pianística argentina, ha incluido las *Sonatas n.º 31 y 23* de Beethoven y, como bisagra, la *Klavierstück 9* de Stockhausen.

Del atrevimiento heterodoxo de Güell dan cuenta otros dos experimentos, punta de lanza vanguardista de Clásica x Contemporáneos. Por un lado, el que protagonizará Sigma Project, compuesto por 4 saxofones solistas que se verán arropados por otros 100 saxofonistas para estrenar en nuestro país *La bocca, i piedi, il suono* de Sciarrino, una obra exhibida en público en contadísimas ocasiones. Esta vez su presentación se aleja de un concierto canónico. La batería de instrumentistas arrancará su actuación en la plaza a la que da la Sala de Cámara.

Cástor y Pólux en el pentagrama

Uno de los reclamos más atractivos de Clásica x Contemporáneo es el estreno mundial del ballet *Castor y Pólux* de Santiago Lanchares. Será la primera vez que se escuchen de un tirón los catorce capítulos musicales en que el compositor español ha dividido el mito clásico. Su composición ensalza la generosidad fraternal de Pólux, que aceptó perder la inmortalidad a cambio de la resurrección de su hermano Cástor. “Es una obra que refleja el sentimiento mediterráneo: calor, pasión y luz. Con ella retomo mi trabajo de los años 90, una época en que estuve muy centrado en el ritmo y la armonía del lenguaje pianístico”, explica a El Cultural. El ballet está escrito para piano pero también para percusión (vibráfono y marimba).

El 5 de diciembre en el Auditorio Nacional a las teclas estará Ananda Sukerlán mientras que las mazas serán empuñadas por Miquel Bernat. Lanchares ultima estos días la última entrega, la decimocuarta, que narra con notas la conversión de los gemelos en la constelación de Géminis. “Es un colofón más espacial y estático, en contraste con el dinamismo de los números que le preceden, mucho más movidos”, señala. Algunos de estos últimos han sido ya orquestados e interpretados por la Orquesta de RTVE y por la Orcam. Un salto cuantitativo (“y cualitativo”, apostilla Lanchares) del que se encuentra muy satisfecho. Aunque sigue anhelandos que el ballet cuente con su propia coreografía. ■

Poco a poco, cual flautistas de Hamelin, irán entrando en su interior seguidos por el público y se repartirán por el escenario y también por las gradas. La intención es crear un efecto sonoro envolvente. “Es una pieza que forma parte de ese universo orgánico y matérico de Sciarrino, una respiración que se encoge y que se expande”, detalla Güell, que la ha escogido para conmemorar el bicentenario del nacimiento del saxofón.

La otra propuesta rompedora consiste en fundir el flamenco con la música culta más simbólica. El bailar Andrés Marín, dinamitero de las fórmulas tradicionales, se arrancará por Messiaen, en una representación con resonancias trágicas: la partitura que cincelará con su cuerpo será *Cuarteto para el fin del tiempo*, compuesta por el músico francés durante su reclusión en un campo de prisioneros nazi. “Marín ya ha demostrado su sensibilidad por la música

contemporánea. Conoce muy bien a Messiaen y tiene claro el movimiento y el ritmo que debe imprimirle”, remacha Güell.

Messiaen alivió los rigores del encierro ensimismado en el trabajo compositivo. Esa faceta terapéutica de la música inspira el festival orquestado por Güell,

“Stockhausen es el Beethoven del siglo XX. En la música de ambos hay un mensaje de superación personal”

Xavier Güell

en el que también concurren Khatia Butianashvili, el Cuarteto Casals... “Sí, creo en su poder salvífico: es un lenguaje que habla directamente al espíritu, capaz de mejorar a los individuos y, por extensión, el mundo en que vivimos”. ALBERTO OJEDA

Siga la actualidad del festival en www.elcultural.es

FALLA: LA VIDA BREVE

ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA

JOSEP PONS

Una versión actual y poderosa llamada a convertirse en grabación de referencia.

MARIOLA CANTARERO, JOSÉ FERRERO, MARINA PARDO, ÀNGEL ÒBENA,
JOSÉ ANTONIO LÓPEZ, LETICIA RODRÍGUEZ, GUSTAVO PEÑA
ROCÍO MÁRQUEZ (CANTAORA)
JOSÉ MANUEL CAÑIZARES (TOCAOR)
ORQUESTA Y CORO NACIONALES DE ESPAÑA
JOSEP PONS, DIRECCIÓN MUSICAL



Los clásicos, al día con Gigante

Segunda edición del Festival Gigante de la Sociedad Cervantina (desde este viernes al domingo, 5 de octubre), el certamen de escena clásica experimental capitaneado por Sonia Sebastián que este año, al igual que el anterior, apuesta por obras de autores o temas clásicos con vocación de proyectarlas al mundo actual mediante nuevos lenguajes e interpretaciones. “No se trata sólo de contemporaneizar a través del vestuario, como pasa en muchas ocasiones, sino de ir un poco más allá, rascar en los clásicos”, señala Sebastián a El Cultural, que confiesa haber recibido más de cincuenta propuestas para esta edición.

De entre los títulos seleccionados destaca *Infamia*, una tragicomedia dirigida por Diego Domínguez que plantea un juicio a Oscar Wilde y en la que música y texto van de la mano del actor Richard Collins-Moore. Destaca también *La Casa de Bernarda Alba*, en el que el texto de García Lorca es visto a través de la danza y la palabra en una cuidada versión de Alberto Alonso y Ana Vayón. Santi Senso evoca la figura de Hernán Cortés en *Yo indígena*, un montaje en el que el espectador llega a perder la percepción entre realidad y ficción. Jon Viar y Gorka Martín

“No se trata sólo de contemporaneizar a través del vestuario sino de ir más allá, de rascar en los clásicos”

Sonia Sebastián

presentarán este sábado, 4, *Dido Reina de Cartago*, de Christopher Marlow. En la misma jornada la compañía El Callejón del Gato pone su particular mirada en un *Macbeth* dirigido por Moisés González. Ya el domingo, 5, el Siglo de Oro será el protagonista de *Pasos al azar*, con dramaturgia de Ángeles Paez y dirección de Rolando San Martín. En opinión de Sebastián, que realizará un taller sobre *La Gitanilla* de Cervantes, con la actualización de los clásicos “se llega mejor al público de hoy, muy influido por la publicidad e internet”.

En estos momentos, cualquier espectáculo en el que participe Sergio Peris-Mencheta despierta cuanto menos interés. Al éxito como director de *Continuidad de los parques*, de Jaime Pujol, y *Un trozo invisible de este mundo*, de Juan Diego Botto, añadió su explosiva actuación, junto a Mario Gas y Tristán Ulloa, en el *Julio César* de Paco Azorín. Ahora vuelve a los Teatros

atravesar una situación extraordinaria”. La obra fue producida originariamente en 2006 en el New York Stage and Film’s Powerhouse Theater. Su primera producción profesional fue realizada por el Chicago Dramatists en 2007 y un año después por el Royal George Theatre de Chicago. Su desembarco triunfal en Broadway sería en septiembre de 2010 protagonizada por Hugh Jackman y Daniel Craig

Malas calles en las tablas del Canal



ÁLAMO Y PERIS-MENCHETA, DOS POLICIAS EN *LLUVIA CONSTANTE*

bajo la dirección de John Crowley. Batió todos los récords de espectadores en un montaje no musical. “Cuando terminé de leer *Lluvia constante* por primera vez —señala el director de la versión española, David Serrano— pensé que lo que estaba experimentando debía de ser algo muy similar a lo que sentían los lectores de los años cuarenta cuando leían las obras recién publicadas de Arthur Miller o de Tennessee Williams. Desde sus primeros párrafos tuve la sensación de que estaba ante un clásico”. Para Serrano, la historia de Huff tiene los ingredientes de obras como *Un tranvía llamado deseo* o *La muerte de un viajante*. “Será un texto cumbre del teatro de principios de este siglo. Y si no, al tiempo”.

Toda la puesta en escena, según el director de películas como *Días de fútbol* y del musical *Más de 100 mentiras*, ha sido casi minimalista, “para que nada nos distraiga de la interpretación y de la palabra que surge de Álamo y Peris-Mencheta”. Y es que en opinión de Serrano es muy difícil que una historia tan dolorosa y tan terrible “te atrape en la primera línea y no te suelte hasta hora y media más tarde como en los mejores thrillers de Hollywood pero con la profundidad y la belleza de los grandes dramas. La de Keith Huff es una creación monumental”. **J. L. REJAS**

zada por Hugh Jackman y Daniel Craig bajo la dirección de John Crowley. Batió todos los récords de espectadores en un montaje no musical.

“Cuando terminé de leer *Lluvia constante* por primera vez —señala el director de la versión española, David Serrano— pensé que lo que estaba experimentando debía de ser algo muy similar a lo que sentían los lectores de los años cuarenta cuando leían las obras recién publicadas de Arthur Miller o de Tennessee Williams. Desde

su primeros párrafos tuve la sensación de que estaba ante un clásico”. Para Serrano, la historia de Huff tiene los ingredientes de obras como *Un tranvía llamado deseo* o *La muerte de un viajante*. “Será un texto cumbre del teatro de principios de este siglo. Y si no, al tiempo”.

Toda la puesta en escena, según el director de películas como *Días de fútbol* y del musical *Más de 100 mentiras*, ha sido casi minimalista, “para que nada nos distraiga de la interpretación y de la palabra que surge de Álamo y Peris-Mencheta”. Y es que en opinión de Serrano es muy difícil que una historia tan dolorosa y tan terrible “te atrape en la primera línea y no te suelte hasta hora y media más tarde como en los mejores thrillers de Hollywood pero con la profundidad y la belleza de los grandes dramas. La de Keith Huff es una creación monumental”. **J. L. REJAS**

Galcerán, vacaciones convulsas en *Cancún*



FRANCESC ALBIOL, AURORA SÁNCHEZ, MARÍA BARRANCO Y VICENTE ROMERO

Septiembre es un agujero negro para muchas parejas. Ese mes, dicen algunos estudios sociológicos, es cuando se producen más rupturas. Las vacaciones, supuesto periodo de disfrute, causan estragos. Una paradoja que está en el fondo de *Cancún*, comedia de Jordi Galcerán que llega este jueves (3 de octubre) al Teatro Infanta Isabel. El exitoso autor catalán expone su teoría a El Cultural: “Es la única época en que paramos la inercia cotidiana. Nos ponemos a pensar y vienen las preguntas. También es cuando las parejas pueden hablar y el diálogo, a pesar de lo que se suele creer, es nefasto para las relaciones. Cuando empiezan a plantearse si están bien juntos o no es el comienzo del fin. Al salirse de los asuntos concretos (qué comemos el fin de semana, a qué colegio llevamos a los niños, de qué color pintamos las paredes de casa...), están perdidos”.

Galcerán siempre pesca en la realidad inmediata las *excusas* para desarrollar sus tramas, que suelen desembocar en el absurdo. *El crédito* (abusos bancarios) o *El método Grönholm* (procesos de selección laboral) son buenos ejemplos. “Aquí el detonante fue la anécdota que me contó un amigo. Le había regalado a sus padres un crucero. Cuando volvieron, la madre le dijo: ‘No vuelvas a hacernos un regalo así’. Me entró curiosidad por saber qué podía haber sucedido y empecé a escribir *Cancún*”. La obra se estrenó en 2008 en el Teatro Borrás de Barcelona. Se

mantuvo en cartel 5 o 6 meses. No está nada mal pero queda muy lejos de sus impresionantes récords: *Burundanga* ya ha superado las 1.000 representaciones. “Creo que fue culpa mía. La obra no me quedó redonda. Había que pulirla más”, concluye Galcerán.

La versión del Infanta Isabel la ha adelgazado. “He quitado lo superfluo, los *gags* destinados únicamente a provocar risas pero que no decían nada de los personajes. Ahora estos tienen más aristas y matices. *Cancún* es más una comedia de personajes que de situación. De las más es la que más me gusta, sinceramente. En general mis obras son artificios pero aquí voy más a los sentimientos y a algunas cuestiones esenciales en nuestras vidas”.

Son las que rumian durante su escapada a Cancún los cuatro turistas interpretados por María Barranco, Francesc Albiol, Aurora Sánchez y Vicente Romero. Conforman dos matrimonios de largo recorrido (entre 20 y 30 años juntos), que, al disponer de un paréntesis, se ven asaltados por la dudas: ¿Hice bien en casarme con él/ella? ¿Debería haberlo hecho con aquel/aquella? ¿Tiene sentido seguir así? Galcerán frena en seco: “Da igual con quien te cases: si eres un infeliz, lo seguirás siendo; si eres un tacaño, también... Siempre que me siento con la intención de escribir una comedia romántica al final me acaba saliendo antiromántica. Qué le vamos a hacer”. **A. OJEDA**

La CND celebra sus 35 años en el Canal

La Compañía Nacional de Danza cumple 35 años y lo va a celebrar con una variada propuesta en los Teatros del Canal. Fue fundada en 1979, bajo el nombre de Ballet Nacional de España Clásico. Entonces Víctor Ullate tomó sus riendas. Tras la convulsa marcha de Nacho Duato, reacio todavía a ceder a la formación sus coreografías, se puso al frente José Carlos Martínez. Él ha diseñado la programación del aniversario, que echa la vista atrás para homenajear a dos de las más relevantes personalidades en la historia de la CND, María de Ávila y Tony Fabre, recientemente fallecidas. A ambos estarán dedicadas las galas del 18 y 19 de octubre, en las que también participarán el Ballet de Víctor Ullate, Imposible Danza, el Ballet Nacional de España...

Antes de esta traca final, la CND exhibirá dos programas que reflejan la doble fachada (clásica y contemporánea) que Martínez busca construir. El primero, *Clásicos de hoy* (3 al 8 de octubre), comprende cuatro co-

Del 3 al 19 de octubre presentará tres programas que reflejan la doble faz, clásica y contemporánea, de la formación

reografías: *Allegro brillante*, de Balanchine; *Delibes suite* y *Raymonda Divertimento*, de la cosecha de Martínez; e *In the middle, somewhat elevated*, de Forsythe. En el foso estará la Orquesta Filarmonica Mediterránea, gobernada por Fernando Álvarez. El segundo, *¿Quieres bailar con nosotros?* (11 al 16 octubre), lo conforman tres piezas contemporáneas: *Herman Scherman*, de Forsythe; *Casi-Casa*, de Mats Ek; y *Minus 16*, de Naharin.

Además, auspiciada por la Fundación Loewe, la CND ha puesto en marcha dos novedosas iniciativas: el proyecto pedagógico *#aprendanza*, destinado a inculcar a docentes la importancia de la danza en la educación, y la publicación de unos cuadernos educativos sobre la historia de esta disciplina, sus principales figuras y coreografías, las técnicas...



JAVIER ALBER NOVOA

ARPISTA DE LA REAL FILHARMÓNIA DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

Santiago va a ser, del 3 de octubre al 1 de noviembre, centro nacional de la creación contemporánea. Allí ha montado el CNDM su campo de operaciones por tercer año consecutivo. Los más hermosos marcos

rio de su peregrinación a Compostela), que se codea con el *Emperador* de Beethoven y la *Sinfonía n.º 1* de Carter; en otro, gobernado por Christoph König, se dan la mano Bach, Schönberg, Benet Casablancas

tulo *Tres maestros y una leyenda*, nos traen el estreno absoluto de la *Sonata n.º 2* de Rappoport. No menos interés brinda la actuación del comprometido grupo galaico Vertixe Sonora Ensemble, que, con el lema *Nuevas*

Santiago, banco de pruebas de la música contemporánea

históricos acogen el estreno absoluto de hasta siete composiciones, la mayoría encargadas por la institución dependiente del Inaem. Nuevas músicas. Y nuevo director a la palestra: Diego García Rodríguez, que se situará en el podio de la Sinfónica de Galicia para un programa hispanopolaco de alto interés: *Codex Calixtinus* de Marco (estrenada la temporada pasada por la ONE), *Anaklasis* de Penderecki y *Sinfonía n.º 4* de Lutoslawski.

La otra gran orquesta gallega, la Real Filharmonía, acomete dos programas curiosos: en uno, dirigido por Jonathan Webb, se estrena una obra de Montalbeti (inspirada en San Francisco de Asís, del que se conmemora el octavo centena-

y Haydn. A estas importantes formaciones sinfónicas se unen conjuntos de cámara de reconocida valía, como el Wiener Klaviertrio, que bajo el epígrafe *Tendencias XXI* aborda partituras de Fuchs, Staud, Gredler (estrenos en España), Sotelo y Henze, o como el Cuarteto Vogler, que junto a la mezzo Sandra McMaster ofrece composiciones de Barber, Ives, García Abril (estreno absoluto), Puccini, Respighi, Chausson (arreglo de García Abril de un fragmento del *Poema del amor y de la mar*) y Debussy.

Muy atractivo, sin duda, el dúo constituido por la violinista española Leticia Moreno y el pianista francés Bertrand Chamayou, quienes, bajo el tí-

visiones del Greco, propone una selección en la que mandan nada menos que cuatro estrenos absolutos: los de Figols, Romero, Souto y Alonso, que se alternan con músicas de Kapsberger, contemporáneo del pintor.

En onda bien distinta se desenvuelve el Taller Atlántico Contemporáneo, dirigido por el ya citado Diego García, que hace un recorrido por el cabaret contemplado desde la perspectiva de un puñado de músicos como Schönberg, Saariaho, Rzewski, Johnson y Britten. De entre la amplia oferta, destacamos además el concierto del Pablo Seoane Trem, *Visiones-improvisaciones sobre San Francisco de Asís*, realizadas por el propio titular. **ARTURO REVERTER**

El Padre Antonio Soler fue creador de varias decenas de sonatas para teclado inscritas en la estela de su maestro Domenico Scarlatti. También autor de magníficos quintetos para clave y cuerdas. Tanto unas como otros tienen en la madrileña Rosa Torres Pardo (1960)

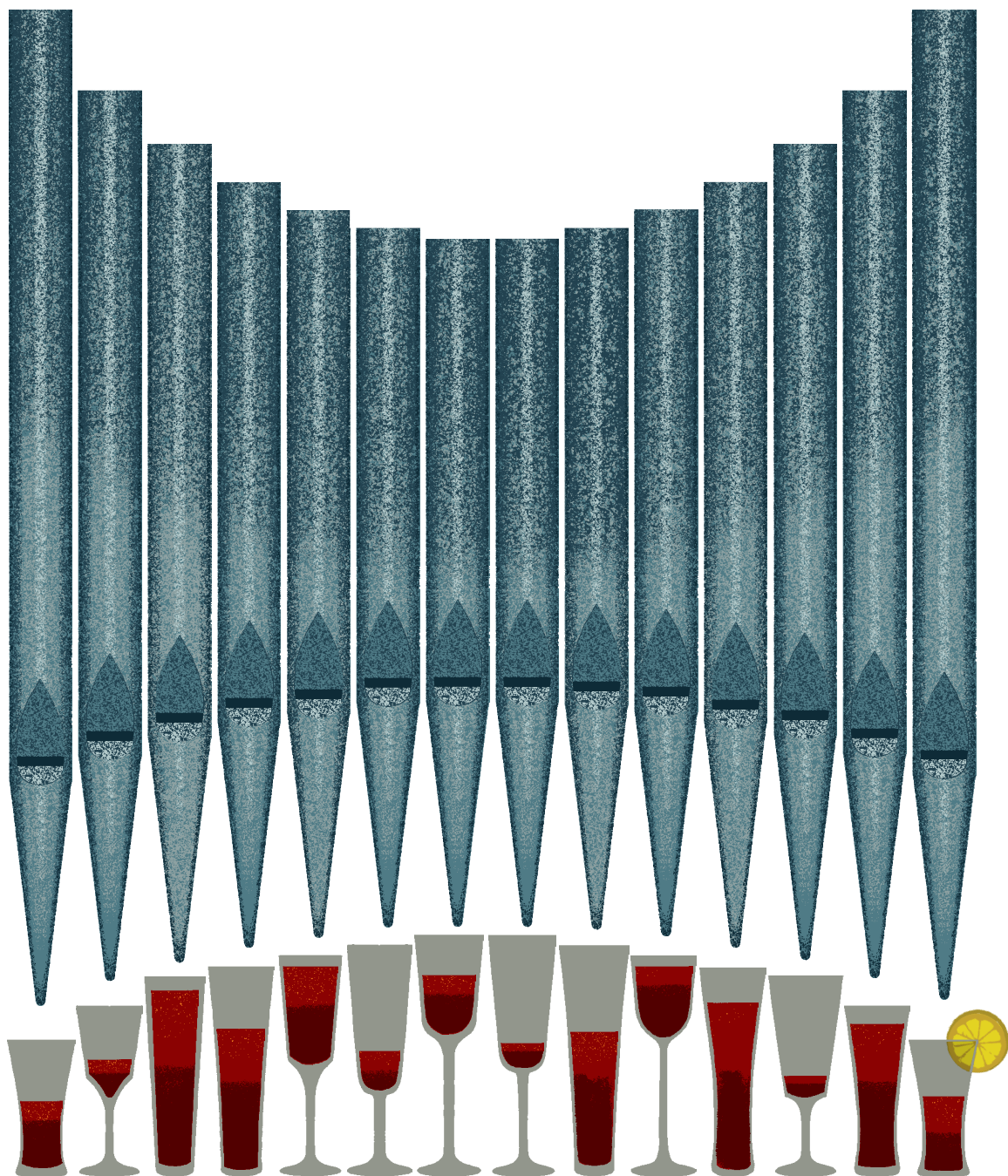
Torres Pardo, *Una rosa para Soler*

una autorizada transcritora. En torno a esta intérprete se tejen algunas de las actividades desplegadas por el Aula de Música de la Universidad Carlos III de Madrid,

que este viernes mismo acoge un espectáculo en el que sobre *Sonatas* del fraile de Olot y de su maestro italoespañol se podrán contemplar las evoluciones de la compañía de ballet Dantzaz de San Sebastián.

El día 10 habrá ocasión de ver el documental *Una rosa para Soler*; dirigido por Arantxa Aguirre y patrocinado por la Fundación Loewe, en el que Torres Pardo dialoga con diversos artistas, como Rocío Márquez, Alfre-

do Lagos, Nicolau de Figueiredo, y con el Cuarteto Bretón. Aparecen asimismo los musicólogos Esther Morales y José Sierra, y el compositor Alfredo Aracil, autor de los arreglos de las sonatas, que, también en este caso cuentan con coreografía, la elaborada por José Carlos Martínez para la Compañía Nacional de Danza. La febril actividad de la pianista se completa con su participación en el ciclo Greco de Toledo. Músicas populares, cantes y piezas de Albéniz. Cantora: Rocío Márquez. Narrador: Luis García Montero. Teatro Rojas, el 11 de octubre. **A.R**



BACH VERMUT

INTEGRAL DE LA OBRA PARA ÓRGANO DE J. S. BACH

¡Ven a tomar el aperitivo al Auditorio Nacional de Música!

10 sábados, 12:30 h. Del 11 de octubre al 30 de mayo de 2015. Entradas: 3€ y 5€



GOBIERNO DE ESPAÑA
MINISTERIO DE EDUCACIÓN, CULTURA Y DEPORTE

inaem

INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS Y DE LA MÚSICA



www.cndm.mcu.es

Sitges, ¿quién dijo miedo?

De Cronenberg a Miike pasando por Maury y Bustillo

El Festival Internacional de Cine de Sitges alcanza su 47 edición, que arranca hoy y ofrecerá hasta el próximo día 12 una amplia selección de la mejor cosecha anual y mundial de cine de género. El certamen reúne nombres significativos de varias generaciones del cine fantástico, el *thriller* y el terror moderno, algunos de los cuáles han crecido al mismo tiempo que Sitges. Entre ellos, Julien Maury y Alexandre Bustillo, Fabrice du Welz o Takashi Miike.

Sitges es más que un festival especializado en cine fantástico: es un termómetro que mide la temperatura del miedo a lo largo del tiempo. En las últimas décadas, los seguidores del cine fantástico y de horror en sus más amplias acepciones, han podido descubrir cuáles son los miedos del nuevo milenio gracias a directores y filmes que, año tras año, Ángel Sala al frente de un equipo siempre cambiante y ojo avizor, ha proyectado en un festival de referencia.

En esta edición, muchos realizadores que fueron promesas hace unos años vuelven a estar presentes, mostrándonos cómo ha evolucionado su mirada y, con ella, fenómenos de importancia histórica como el *j-horror*, el cine de la crueldad francés, el nuevo *thriller* coreano, el terror independiente USA o la explosión del cine de género latinoamericano. Junto a viejos maestros que prosiguen incansables, nuevos talentos emergentes se sitúan en la misma parrilla que quienes revolucionaron el cine fantástico del siglo XXI.

Fueron cabeza visible de movimientos más o menos inconfesos, incoherentes, pero re-

conocibles y seminales, como el nuevo cine de la crueldad francés o el fantástico no menos cruel de Oriente Extremo, y este año traen su obra más reciente a Sitges. En la Sección Oficial a concurso, Julien Maury y Alexandre Bustillo, cuyo claustrofóbico y sangriento *A l'intérieur* (2007) es título de referencia fundamental para comprender los rumbos actuales del cine de horror, vuelven con *Aux yeux des vivants*, retornando, tras el interludio *fantastique* que representó *Livide* (2011), a su reformulación sangrienta y poéticamente brutal de las claves del *slasher* clásico de los setenta y ochenta, con Tobe Hooper (*La matanza de Texas*) como punto de partida.

INCLASIFICABLES Y EXCÉNTRICOS

Por su parte, el belga Fabrice du Welz, autor de piezas tan inquietantes como *Cakvario* (Calvaire, 2004) y *Vinyan* (2008), presenta dos nuevos *thrillers*: *Alleluia*, dentro de la sección competitiva, y *Colt 45*, en la Sección Oficial Fantástic Specials, fuera de concurso. Dos propuestas que van del suspense psicológico enfermizo a la pue-



THE VOICES, DE MARJANE SATRAPI



THE GUEST, DE ADAM WINGARD

ta al día del *polar* clásico, la primera de ellas contando con la presencia hipnótica de su actor de culto —y el de Bertrand Bonello— Laurent Lucas. Mención aparte, por francés que sea, merece el excéntrico, inclasificable Quentin Dupieux con *Réalité*, un paso más allá en su personal

universo meta-cinematográfico y surreal explorado en *Rubber* (2010) o *Wrong Cops* (2013), que no será, desde luego, para todos los gustos.

El multifacético actor, productor y realizador chino Fruit Chan, que descubrimos con la malsana *Dumplings* (Jiao zi,



La hora del 'latin-horror'

Dejando aparte la notable presencia del cine español, que se mantiene firme año tras año, y de cuya cosecha de género se espera con particular interés el nuevo largometraje de Carlos Vermut, *Magical Girl*, Sitges 2014 confirma uno de los fenómenos que apuntaban sus últimas ediciones: la peculiar adaptación del nuevo cine de género al clima latinoamericano, con prometedores resultados. *Dios local*, del uruguayo Gustavo Hernández, que sorprendiera con su anterior *La casa muda* (2010), dentro de la sección competitiva, y fuera de ella, *The Stranger*, del chileno Guillermo Amoedo, *Redentor* del también chileno Ernesto Díaz Espinoza o las mexicanas *El más buscado* de José Manuel Cravioto y *El incidente* de Isaac Ezban, dan fe del buen estado en que se encuentra el cine de género latinoamericano en sus más variados estilos. Punto y aparte merece lo que quizá sea el comienzo de un nuevo fenómeno: *El ardor*, western mutante de Pablo Fendrik; la alabada *Relatos salvajes*, de Damián Szifron, *Late Phases* de Adrián García Bogliano y *Naturaleza muerta* de Gabriel Grieco, se presentan como variopintos ejemplos de un repentinamente prolífico *thriller* y fantástico argentino. Después del *j-horror* y el cine de la crueldad francés... ¿ha llegado la hora del *latin-horror*?

2004), compite con *The Midnight After* (cuyo inabarcable título original es "Na yeh ling san, ngo joa seung liu Wong Gok hoi wong dai bou dik hung Van"), comedia negra apocalíptica y vírica, en un Hong Kong desolado y desolador. El nipón Takashi Miike, homenajeado el pasado año, estará doblemente presente: en sección competitiva con *Over Your Dead Body* (Kuime), revisión sangrienta y onírica del clásico *kabuki* de fantasmas japonés Yotsuya Kaidan, que puede recordar reflexiones meta-genéricas como *Aquarius* (Deliria, 1987) de Michele Soavi o *En lo profundo del bosque* (Promenons-nous dans les bois, 2000) de Lionel Delpierre, pero que, como siempre en Miike, resulta absolutamente singular e intransferible; y en la Sección Oficial Fantástica Órbita, fuera de concurso, desde el lado más desenfadado del director, *The Mole Song - Undercover Agent Reiji* (Mogura no uta-sennyū sōsakan: Reiji), adaptación del manga de Noboru Takahashi en la vena delirante de *Crows Zero* (Ko-

rōzu zero, 2007). ¿Hasta qué punto el nuevo y no tan nuevo terror independiente estadounidense es fruto de la labor renovadora de realizadores como Miike, Chan, Bustillo o Du Welz? Es difícil decirlo, pero si tenemos en cuenta que muchos de ellos han coincidido a menudo en el Sitges de los últimos años personalmente, puede que haya más influencia de la que algunos estarían dispuestos a reconocer. Con sabor *indie* llegan este año, entre otras, *The Guest*, lo nuevo de

Bajo la veterana mirada de un David Cronenberg renacido podrá verse *Maps to the Stars*, un relato delirante y fantasmagórico de Hollywood

Adam Wingard, siempre con cierto sabor retro estilo años ochenta; *The Babadook*, de Jennifer Kent, nueva incursión en los terrores de la infancia, alabada por su sutileza, o *The Voices*, debut en Hollywood de la polifacética dibujante, escritora y cineasta Marjane Satrapi

(autora de *Persépolis*), cargado de humor negro y suspense. Quien se consagra también como uno de los más interesantes valores jóvenes del género es Jim Mickle, autor de *Stake Land* (2010) o *We Are What We Are* (2013) entre otras, que desembarca fuera de concurso con *Cold in July*, comedia negra y *thriller* sangriento de la América Profunda, con aires de Jim Thompson, según novela de Joe Lansdale.

Bajo la mirada veterana de un David Cronenberg renacido, que nos entrega un retrato delirante y fantasmático de Hollywood con guión del creador de la serie de culto *Wild Palms* (1993), Bruce Wagner, se estrenará en España tras competir en Cannes la inquietante *Maps to the Stars*. Este año, los jóvenes cachorros del cine de género independiente le tomarán el pulso al miedo y tendrán que morder con fuerza nuestros temores para hacernos gritar de placer. Sitges aúlla de nuevo. **JESÚS PALACIOS**

G Sigue la actualidad cinematográfica en www.elcultural.es



Él, ella, ellos y todo lo demás

Penúltimo fenómeno del cine 'indie', *La desaparición de Eleanor Rigby* nos sumerge en la trágica ruptura de una larga relación. Con James McAvoy y Jessica Chastain y dirigida por el debutante Ned Benson, el filme es la amalgama de dos películas que se estrenarán *on-line*.

He aquí uno de los proyectos más originales y potentes de los últimos años, sobre todo proveniente de un director debutante especialmente ambicioso, Ned Benson. La propuesta original se diseñó como dos películas, tituladas *Him* (Él) y *Her* (Ella), ambas contando la ruptura de una pareja tras siete años de relación desde sus respectivos puntos de vista. Pero debido a la intermediación de los hermanos Harvey y Bob Weinstein y sus políticas de distribución, finalmente la película que llega hoy a nuestras salas —y que se presentó en Cannes— será una amalgama de ambos filmes, titulada *La desaparición de Eleanor Rigby: Them* (Ellos), si bien las versiones en singular se podrán ver en plataformas *on-line* a lo largo de los próximos meses.

Aunque las interpretaciones de la pareja central, encarnada por Jessica Chastain y James McAvoy, siguen desprendiendo

esa mezcla de intensidad y compromiso de quienes se saben protagonistas de algo memorable, lo cierto es que la singularidad del proyecto y sus exploraciones fílmicas en torno al punto de vista (con las distintas variaciones que eso genera en la narración de un mismo relato) se pierden en el camino. En todo caso, la fuerza del drama que con elegancia y sutileza Benson vuelca en la pantalla, por imperfecto o irregular que sea (se ven las costuras de los cortes, y el protagonismo de Chastain es bastante mayor que el de McAvoy), sigue de algún modo milagrosamente intacto. En la hibridación de los puntos de vista nos alcanza un filme que, cuanto menos, provoca un brutal sentimiento de pérdida: no solo la del proyecto original (en todo caso, recuperable, bien sea en VOD o en su lanzamiento en

BluRay), sino sobre todo por el océano de dolor que se abre entre la pareja y que nos succiona como un agujero negro.

La clave está en lo que no se ve y debemos intuir, una vez más, en el fuera de campo. La clave está en la desaparición. Es la estrategia más vieja y todavía la más eficaz del arte cinematográfico. Seguimos las vidas de Connor y Eleanor Rigby después de la ruptura, después de que en el arranque del filme, tras un *flashback* al inicio del amor —“Ten piedad de mí”, dice él en un brote visionario—, la pelirroja Eleanor está a punto de tirarse de un puente. Hay que re-

La película se teje entre fragmentos, sin hacerle ascos a la comedia. Su singularidad y sus exploraciones fílmicas se pierden por el camino

llenar esa elipsis provocada por un corte que separa el éxtasis romántico del más irreversible de los desamores. Ya no viven juntos, cada uno negocia con su identidad perdida habitando en casa de sus padres. Es obvio: algo terrible ha ocurrido. Algo terrible y sin rostro con lo que tendremos que convivir a lo largo de casi toda la película, ima-

McAVOY Y CHASTAIN SON EN EL FILME UNA PAREJA ROTA

ginando (adivinando) qué puede ser, en el limbo de un bello romance transformado en ruinas y devastación. Hasta que por fin esa oscura sombra, esa devastadora ausencia, se revela con toda la crudeza y conmoción de un plano detalle abriéndose a un plano general.

La película entera se teje entre fragmentos y sin hacerle ascos a los momentos de comedia, pero siempre bajo la conciencia de que su destino es ese plano llevado por la tentación del llanto. Con el peso sobre sus espaldas de un pretérito del que nunca hablan, ni siquiera con sus allegados, Eleanor Rigby se aísla en una burbuja al tiempo que vuelve a tomar clases

en la universidad, y Conroy trata de recuperarla mientras su negocio se viene abajo. Entre los dos dan respuesta al estribillo de la canción que inspiró el nombre de la protagonista, el lugar donde pertenecen las personas solitarias. ¿Como poner en escena ese limbo emocional? Benson resuelve el desafío con notable destreza. **CARLOS REVIRIEGO**



CARMEN



**DEL 10 AL 31
DE OCTUBRE DE 2014**

ZARZUELA EN CUATRO ACTOS, VERSIÓN EN
CASTELLANO A PARTIR DE LA OPÉRA-COMIQUE
DE LUDOVIC HALÉVY Y HENRI MEILHAC,
BASADA EN LA NOVELA CARMEN (1845)
DE PROSPER MÉRIMÉE

MÚSICA DE GEORGES BIZET
DIRECCIÓN MUSICAL: YI-CHEN LIN
DIRECCIÓN DE ESCENA: ANA ZAMORA
NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

ENTRADAS A LA VENTA EN:
WWW.ENTRADASINAEM.ES Y EN EL 902 22 49 49

El cerebro de Morfeo

Dos estudios en las revistas *JAMA Neurology* y *The Journal of Neuroscience* acaban de demostrar los efectos devastadores de la falta de sueño en el cerebro. Desde la predisposición a padecer enfermedades como el Alzheimer a severas alteraciones neuronales. Manuel Martín-Loeches, del Centro de Evolución y Comportamiento Humanos, analiza sus resultados.

El sueño, ese período de aparente inactividad al que tenemos que rendir tributo cada día de nuestra vida, es en estos momentos un tema de gran interés para la comunidad científica. Probablemente esta creciente fascinación por el sueño esté relacionada con la más mundana constatación por parte de las administraciones públicas de que la carencia de sueño, el sueño escaso y de pobre calidad, es causa frecuente de grandes estragos económicos. Las personas que no duermen rinden menos en sus trabajos y tienen más accidentes; se estima que hasta un 30% de los accidentes ocurridos podrían ser consecuencia de la fatiga física y mental que provoca la falta de sueño.

La mayoría de la gente necesita unas siete horas y media de sueño. Pero esta es la media de la población. En realidad, las horas necesarias dependen mucho de cada uno, normalmente oscilan entre las 4,5 y las 10,5 horas. Hay individuos, podríamos decir que “privilegiados”, pero también muy escasos, que les basta con dos o tres diarias; una mutación del gen DEC2 les permite tener sueños breves pero intensos. Pero sean cuales sean las horas que nuestros genes determinan, lo cierto es que

hay que respetarlas. Quitarle horas al sueño sale caro. En los últimos años se han ido determinando algunos de los efectos concretos de la falta de sueño.

PÉRDIDA DE MEMORIA

Uno de los más notables y espectaculares es quizá la pérdida de la capacidad de atención y, sobre todo, de memoria, especialmente vinculada a la carencia de períodos de sueño de “movimientos oculares rápidos” (o sueño REM). Para algunos, el sueño REM nos hizo humanos, pues cuando el *Homo erectus* comenzó a manipular el fuego descubrió la posibilidad de abandonar el árbol y usar el suelo

El sueño REM nos hizo humanos, pues cuando el *Homo erectus* comenzó a manipular el fuego descubrió la posibilidad de usar el suelo para dormir, lo que le permitió relajar más los músculos y mejorar el rendimiento intelectual

para dormir; el fuego le protegía de los predadores. Desde entonces, dormir en el suelo nos ha permitido relajar más los músculos y durante más tiempo, condiciones que facilitan el sueño REM y, por tanto, mejoraron nuestra atención y nuestra memoria; nuestro rendimiento intelectual en definitiva. Se entiende por tanto que reducir la cantidad de sueño (sueño REM incluido) tendría el efecto contrario. Durante el sueño se dis-

para gran cantidad de determinadas hormonas que son fundamentales para el crecimiento y el desarrollo del cerebro; por eso los recién nacidos necesitan tantas horas de sueño. Sin embargo, esos mismos fenómenos son fundamentales con independencia de nuestra edad; el cerebro está vivo, en continuo cambio, y necesitamos esas sustancias o el cerebro no será capaz de incorporar nueva información a su memoria.

Durante el sueño también se eliminan determinadas sustancias que son perjudiciales para el cerebro. Acaba de aparecer un estudio, publicado en la prestigiosa revista *JAMA Neurology*,

que viene a demostrar que si no se duerme lo suficiente aumentan notablemente los niveles de la proteína beta-amiloide en el cerebro.

ACCIÓN ANTIMICROBIANA

Esta proteína tiene algunas funciones importantes; es necesaria para activar otras proteínas que intervienen en los procesos metabólicos, regula el transporte del colesterol y tiene incluso una acción antimicrobiana. Pero su

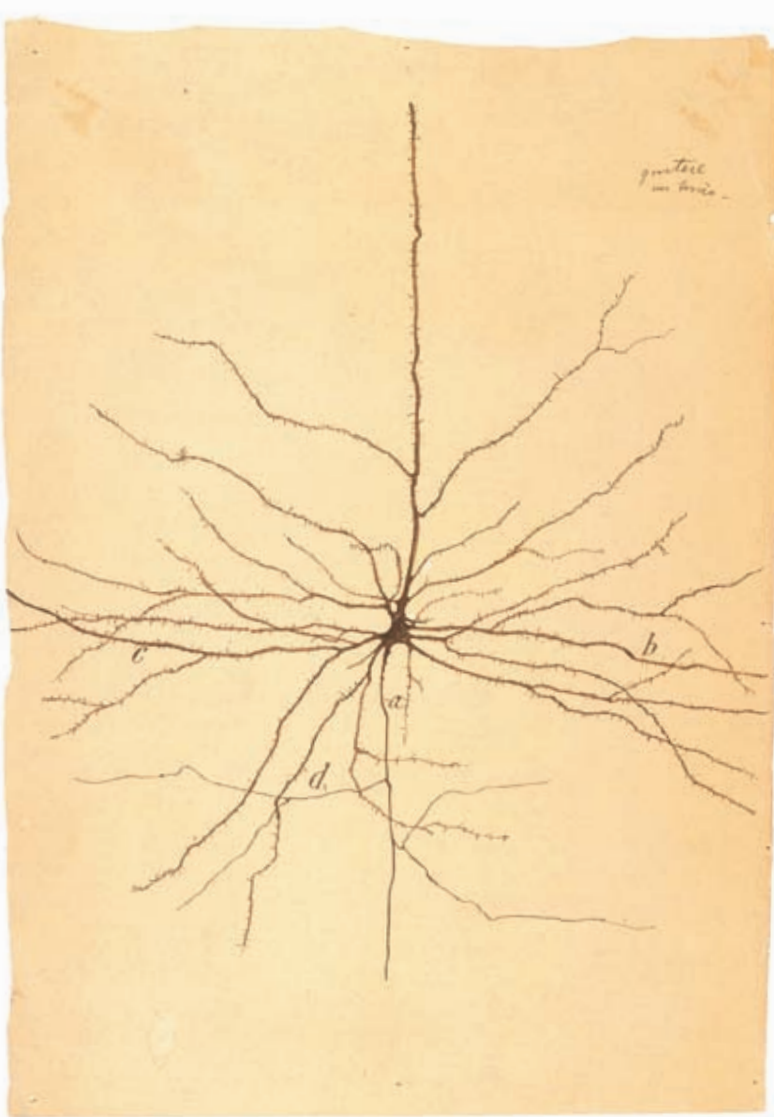
exceso puede ser fatal, y por eso hay que eliminar ciertas cantidades diariamente. Esta operación se realiza durante el sueño, por lo que si reducimos su duración, nuestros niveles de beta-amiloide serán más elevados. La importancia de estos resultados será más que evidente si tenemos en cuenta que los dos principales sustratos biológicos de una enfermedad dramática y que afecta ya a más de 25 millones de personas en todo el mundo, la enfermedad de Alzheimer, son la aparición de ‘nudos neurofibrilares’ y la acumulación de placas de beta-amiloide, las llamadas ‘placas seniles’. Estas placas formadas por proteína beta-amiloide impiden los procesos de transmisión del impulso nervioso y la comunicación interneuronal.

Dicho de otro modo, la acumulación de esta proteína es un impedimento para el funcionamiento del cerebro; y en el cerebro rige una ley que dice que aquello que no se utiliza debe de desaparecer. Este es precisamente el destino de las muchas miles de neuronas que se ven afectadas por la acumulación de beta-amiloide. El estudio, realizado por un equipo de la Radboud University en Nijmegen (Países Bajos), deja-

ría bien claro que no dormir o dormir poco estaría contribuyendo significativamente al riesgo de padecer Alzheimer. Creo que deberíamos tomarnos el asunto en serio.

ALTERACIÓN NEURONAL

Más seriamente aún deberíamos tomarnos la falta de sueño tras comprobarse, en otro artículo publicado en *The Journal of Neuroscience*, que para que la falta de sueño mate neuronas no es necesario esperar a una acumulación excesiva de beta-amiloide, sino que lo puede hacer directamente y en poco tiempo; bastarían tres noches seguidas durmiendo unas horas menos de lo necesario. Así lo ha demostrado en ratones un equipo de científicos de la Universidad de Pensilvania y de la Universidad de Pekín liderados por Sigrid Veasy. La muerte celular que produciría la falta de sueño sería consecuencia de una alteración significativa en las neuronas de los niveles de Sirt3, una proteína que utilizan las células para extraer energía de las mitocondrias. Su alteración, junto con la de otros elementos con propiedades antioxidantes, acaba produciendo la muerte de las neuronas por “estrés oxidativo”. Un aspecto interesante de este estudio es que el lugar donde se demuestra que los efectos de la falta de sueño son más dramáticos es en un pequeño núcleo, menor que un guisante, situado en el ta-



PIRÁMIDE GIGANTE PROFUNDA DE LA CORTEZA MOTORA DEL HOMBRE. DIBUJO HISTOLÓGICO REALIZADO POR SANTIAGO RAMÓN Y CAJAL.

llo cerebral, el llamado *locus ceruleus*. Este grupo de neuronas, llamado así por el aspecto cerúleo (como si estuviera hecho de cera) que presenta al tacto, puede parecer poca cosa y, por tanto, trivial. Pero, lejos de eso, el *locus ceruleus* es fundamental para que se inicien los períodos de sueño REM, y ya hemos visto lo que implica reducir esta fase del sueño. Las consecuencias, sin embargo, no acabarían ahí.

El *locus ceruleus* es fundamental para muchos procesos cognitivos de orden superior, realmente no tiene nada de tri-

vial. Una de sus principales funciones es la de enviar, durante el día, continuas dosis del neurotransmisor noradrenalina a la corteza cerebral, la parte “pensante” del cerebro. La noradrenalina es necesaria para que la corteza funcione en óptimas condiciones y, por tanto, podemos atender, razonar y, en definitiva, pensar con propiedad. Es importante incluso para tener un buen estado de ánimo. No en vano el gran científico y divulgador Richard Wiseman, en su libro *59 segundos: piensa un poco para cambiar mucho*, nos aconseja estimular nuestro lo-

cus ceruleus cuando nos encontremos poco creativos. En estudios realizados con resonancia magnética funcional el *locus ceruleus* aparece sistemáticamente implicado en tareas que conllevan creatividad. Pero imagino que el lector se estará preguntando cómo quiere Wiseman que estimulemos este pequeño núcleo. Es muy fácil; basta con tumbarse boca arriba unos minutos. Como el *locus ceruleus* se halla en la parte posterior del tronco o tallo cerebral al estar tumbados la sangre aumentaría su flujo en ese lugar y, con ello, se facilitaría la activación del *locus ceruleus*.

EFFECTOS ACUMULATIVOS

Parece cada vez más evidente que dormir poco y mal puede traer consecuencias bastante nefastas. Muy probablemente el hecho de que la mayoría de sus efectos

sean sutiles en un principio, pero acumulativos y notables con el tiempo, no nos permita ser del todo conscientes del problema. En cualquier caso, hago mío el consejo de Wiseman y propongo un ejercicio de neurociencia aplicada: tumbémonos unos minutos boca arriba y aprovechemos ese instante de mayor creatividad para ingeniar la manera de hacer que nos cunda el día y a la vez durmamos las horas necesarias. Ni una menos.

MANUEL MARTÍN-LOECHES

 Otros artículos sobre el cerebro en www.elcultural.es

La ciencia literaria

GONZALO TORNÉ

Por mucho que se señalen los riesgos de mantenerlas separadas, las relaciones entre las ciencias y las letras siguen siendo, por decirlo del modo menos comprometedor posible, complicadas. En la novela, sin ir más lejos, estas relaciones son en apariencia bastante superficiales: los escritores parecen aprovechar algunos rudimentos de física para llenar un hueco o darse un aire, recurriendo una y otra vez a los mismos lugares comunes: la entropía, generalidades cuánticas, la habitación china, los números primos o el gato, ya insufrible, de Schrödinger.

Y digo que “en apariencia” no por un súbito raptó de prudencia sino porque me he encontrado con un blog (<http://literaturaconciencia.blogspot.com.es/>) cuyo tema es precisamente explorar esos momentos en que los novelistas recurren a las ciencias para rematar un argumento, elaborar una metáfora o perfilar a un personaje.

Quien se desempeñe como escritor encontrará aquí buenas pistas (entre ellas la posibilidad de sustituir de una vez por todas al dichoso gato por el imponente “emonio de Maxwell”), pero sin duda será el lector corriente quien más provecho extraerá de la lectura. El autor del blog, Jean Sol Parte (¿acaso un seudónimo?), desdeña abordar el asunto por el lado previsible: no se lanza a cazar gazapos o inconsecuencias (que las hay); su desempeño es algo más elaborado: se trata de presentar el texto original y añadirle un comentario que amplía la información científica y valora la pertinencia narrativa del recurso, con lecturas que a veces resultan finísimas.

La parte más ingrata de este artículo es ofrecer una selección del jugoso material acumulado: el lector encontrará nombres previsible como el del gran poeta A. R. Ammons, a Pynchon y sus célebres derivaciones científicas, y algunos clásicos de la fantasía; pero también invitados inesperados como lo que Emilio Prados sabía sobre la muerte térmica del univer-

so, el provecho metafórico que Luis Alberto de Cuenca le extrae a la doble hélice del ADN o el lío (aparente) que Trapiello se hace con la hidrostática y los vasos comunicantes; encontrará valoraciones generales sobre la ciencia y los científicos (a cargo de Azúa, Proust o Pla), pero también textos muy decantados como el dedicado a los poetas jerezanos y su costumbre de recurrir a símiles vitícolas para definir su poética.

Mi entrada favorita está dedicada a Juan Benet. Para ilustrarnos sobre las sensaciones que hemos experimentado pero que apenas recordamos, Benet recurre de entre todas las clases

Un sesgo propio

No hemos comentado demasiadas páginas de crítica literaria en esta sección, el principal motivo es que la mayoría remedan el formato que ya encontramos en suplementos y revistas. No tengo nada contra el reseñismo, al contrario, es el ejercicio crítico de mayor riesgo y más útil para la comunidad: pues son los encargados de diagnosticar si merece la pena detenernos o dejar pasar el nuevo “cuerpo literario”. Tampoco es un problema de calidad (que va desde el lector sofisticadísimo hasta el aspirante que no ha comprendido que la “audacia” y la “provocación” deben ir acompañadas de algo de pensamiento propio para no embarrar en la vergüenza ajena): echo de menos proyectos críticos que aprovechen el espacio, la radical libertad de elección y los recursos de la Red para ofrecer nuevas rutas de abordaje. Pero dada la profundidad de la oferta no sería de extrañar que pronto afluayan nuevas páginas a esta sección.

de cuerpos celestes que tenía a su disposición al aerolito, pues es el único que atraviesa la atmósfera sin llegar a caer en la tierra, “dejando una estela de dudosa luz”, precisamente como esas sensaciones que “entran en el campo denso de la memoria pero no llegan a caer en ella”. Tras admirar cómo la ciencia puede ayudar a afinar una metáfora, Jean Sol expresa una tímida duda sobre si los aerolitos, después de todo, no terminarán impactando contra la superficie de la Tierra. Y con una elegancia que dice mucho de su sensibilidad literaria nos deja a nosotros la tarea de certificar si Benet no habrá escogido la palabra por la sonoridad, apenas resistible, de la palabra “aerolito”. ●

Centro Dramático Nacional

Dirección
Ernesto Caballero

Joglars VIP

Teatro
María Guerrero

Del
8 al 26 de octubre

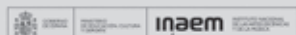


Dirección
Ramon Fontserè

Dramaturgia y texto
**Ramon Fontserè y
Martina Cabanas**

Reparto
(por orden alfabético)
**Ramon Fontserè
Pilar Sáenz
Xavi Sais
Dolors Tuneu
Xevi Vilà**

Producción
Joglars
en colaboración con
Centro Dramático Nacional y
Teatro Principal de Zaragoza



JOGLARS



Teatro
Valle-Inclán

Sala
Francisco Nieva

Del
10 de octubre
al
9 de noviembre



LA CAL MÁ MA GI CA

Texto y
dirección
Alfredo Sanzol

Reparto
(por orden alfabético)
**Sandra Ferrús
Mireia Gabilondo
Aitziber Garmendia
Aitor Mazo
Iñaki Rikarte**

Una coproducción de
Centro Dramático Nacional
y Tanttaka Teatroa



TANTTAKA



Síguenos en:



<http://cdn.mcu.es>
www.entradasinuem.es
venta telefónica: 902 22 49 49





LUIS PAREJO

Manuel Gutiérrez Aragón

Todos estamos invitados, su última película, y la novela *Gloria mía*, son solo dos ejemplos del inmenso y polifacético mundo creativo de Manuel Gutiérrez Aragón (Torrelavega, 1942). Por no hablar del canon...

¿Qué libro tiene entre manos?

Suelo leer dos o tres libros simultáneamente. Le diré uno: *El desnudo femenino*, de Lynda Nead.

¿Algún libro lo abandonó por imposible?

Últimamente algún nórdico. Me dejaba frío.

¿Con qué escritor o director de cine le gustaría tomarse un café mañana?

¡Pero si no hago más que tomar café con ellos!

Cuéntenos la experiencia cultural que le cambió su manera de ver la vida.

La lectura temprana de *El Quijote*. Don Alonso me pareció un ser libre, envuelto en una locura literaria, provocada. Hacía lo que quería, lo que era un verdadero desafío en mi niñez provinciana.

¿Cuántas veces va al teatro al año?

Voy muy a menudo, ya ve. Voy sobre todo por el trabajo de los actores. En el teatro se les ve sin red, a todo riesgo, sin la protección que ofrece el montaje de cine.

¿Entiende, le emociona, el arte contemporáneo?

Me gustaría contestarle que sí, pero no estoy seguro. En cualquier caso, la emoción conviene llevarla de casa, por si acaso surge el motivo.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejercza por favor de crítico, en un par de líneas.

Le hablo de dos que aún se solapan en mi retina. La del *Futurismo italiano* en el Guggenheim de Nueva York.

La vanguardia que se estrella contra sí misma. Y la de *El Greco: Arte y Oficio*. Se puede apreciar el esfuerzo continuado que hay detrás de todo arte, del genio. Me gustaría felicitar a sus organizadores, es un buen ejemplo de financiación y de optimización de resultados.

¿De qué artista le gustaría tener una obra en casa?

De Antonio López.

¿Qué música está escuchando? ¿Es de ipod o de vinilo?

Soy de la radio pura y dura. Generalmente Radio Clásica.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Me importa. Pero llega tarde, cuando la cosa no tiene remedio.

¿Algún consejo a los que recelan del cine español?

Que vean una de Berlanga.

¿Cuál es la película que más veces ha visto?

Estoy castigado a ver las propias varias veces.

¿Se atreve a enumerar los males del cine español? Bueno, también sus virtudes...

Me falta espacio. Le diré algo: es irremediamente el nuestro. Si desapareciera habría que empezar de nuevo al día siguiente, y sería más costoso.

Loreak, El negociador... Parece que su "invitación" a abordar el terrorismo etarra ha surtido efecto.

El momento de hacer películas sobre el terrorismo etarra ya ha llegado, sencillamente porque el terror está remitiendo. La creación suele requerir una cierta distancia. El cine de denuncia es otra cosa, una urgencia. *Todos estamos invitados* se hizo como una contribución a esa urgencia.

¿Qué libro debe leer urgentemente el presidente del Gobierno?

El manual del inglés urgente.

¿Le gusta España? Dénos sus razones.

Me gusta. Mucho más de lo que alguna vez pude imaginar. También me disgusta el que siempre parezca querer empezar de nuevo. No hay razones concretas, solo sentimientos encontrados.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural de nuestro país.

Solo una, aunque no la más importante: la enseñanza del lenguaje audiovisual en escuelas e institutos.

¿La mejor Marca España?

El cine inventó la Marca España mucho antes que los políticos la convirtieran en una cursilada.

¿Es usted de los que quiere que se retire la reforma de la Ley de Propiedad Intelectual? Explíquenos por qué.

Es poco técnica. No digo retirarla, pero sí perfeccionarla. El Gobierno cometió un error al quitar el pago del canon por copia privada sin atender a lo que se hace en los países de nuestro entorno, procedimientos afianzados ya en el consumidor. ¿Alguien ha visto que se hayan bajado los precios del DVD o de algún instrumento reproductor por quitar el canon? No, claro. En cambio, aquí el Estado se hace cargo del canon sin más ni más. ●

Temporada musical

Actividad complementaria a la exposición "Mediterráneo"



Martes 7 de octubre | 20 h

Tenores di Bitti
(Cerdeña)

Polifonías de Cerdeña

Martes 14 de octubre | 20 h
Magister Petrus
(Occitania-Cataluña-Sicilia)
In mare vitreum: música de los puertos
románicos del Mediterráneo



Martes 21 de octubre | 20 h

En Chordais
(Grecia-Turquía)

Música de Asia Menor y Constantinopla

Martes 28 de octubre | 20 h
Neyssatou
(Túnez)
Nueva canción de Túnez



Precio por concierto: 12 €. Plazas limitadas
No se permitirá la entrada una vez iniciado el concierto

CLIENTES
"LA CAIXA"
DESCUENTO 50%

ENTRADA
ONLINE

CaixaForum.com/agenda

Paseo del Prado, 36

CaixaForum *Madrid*



Obra Social "la Caixa"



Rocío Márquez ~ El Niño

Un homenaje al gran Pepe Marchena y su espíritu:
cante por derecho, creación, juego, riesgo.
El flamenco en su expresión más explícitamente contemporánea.

Con la colaboración de Pepe Habichuela,
Manolo Franco, Manolo Herrera, Raúl Rodríguez,
Raül Fernandez Refree y Niño de Elche, entre otros.